



## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

*Mònica Figueras-Maz, Mittzy Arciniega-Cáceres  
y María José Palacios-Esparza*

### 6.1. Introducción

Las grandes movilizaciones feministas de los últimos años marcan un momento de inflexión en la lucha por la igualdad. No obstante, en línea con la investigación internacional (Velasco-Martínez, 2016; Breen *et al.*, 2008; Ramsey *et al.*, 2007), existe un alto grado de desconocimiento y rechazo del movimiento feminista entre las personas jóvenes de sociedades formalmente igualitarias (García Jiménez *et al.*, 2016). Así, según el Barómetro Juventud y Género 2023 elaborado por el Centro Reina Sofía de Fad Juventud (Sanmartín *et al.*, 2023), por primera vez en la serie histórica, el porcentaje de mujeres que se identifican como feministas disminuyó, pasando del 67,1 % en 2021, al 57,4 % en 2023. En el caso de los hombres, se confirma una tendencia iniciada en 2019, cuando el 37 % se consideraba feminista, esa cifra bajó al 32 % en 2021 y al 26 % en 2023, lo que indica que actualmente solo uno de cada cuatro jóvenes varones se identifica como feminista (Sanmartín *et al.*, 2023).

La creciente visibilidad pública de las movilizaciones feministas podría valorarse como una tendencia a aumentar la adscripción al feminismo, contrariamente a la denuncia sobre la invisibilidad de la desigualdad sexual, la constante reducción del feminismo a anacronía o radicalización o la vindicación de la emprendeduría del cuerpo propia del postfeminismo neoliberal (De Miguel, 2015). Para entender a qué se hace referencia con la aceptación o rechazo al movimiento feminista, se puede acudir a Velasco-Martínez *et al.* (2013) que entienden que la correlación positiva con el movimiento feminista se produce según las actitudes de las jóvenes proyectadas en cinco dimensiones: 1) el rechazo a los roles tradicionales de género binarios y heteronormativos;

2) la aceptación de los objetivos del movimiento - violencia de género, corresponsabilidad y cuidado de los hijos o hijas, equidad económica y legal, etc.-; 3) la toma de conciencia de la discriminación de género y la subordinación patriarcal; 4) el apoyo a la acción colectiva (feminista o no) frente al individualismo imperante; y 5) una evaluación del movimiento feminista que supere la estigmatización, la confusión conceptual y la tendencia a situarlo como activismo de lesbianas o en pro de la supremacía femenina.

Estas dimensiones permiten una aproximación de manera sistemática al análisis del posicionamiento de las personas jóvenes. En esta línea, el presente capítulo tiene como objetivo presentar los resultados del bloque de género y sexualidad de la EJ 2023. Estos se organizan en 4 temáticas que responden a las dimensiones antes expuestas: identificación con la lucha por el feminismo y por la igualdad de género (dimensión 1, 2 y 4), conciencia sobre las desigualdades de género según el tema (dimensión 3), relaciones amorosas y prácticas sexoafectivas (dimensión 1) y diversidad sexual y derechos LGTBIQ+ (dimensión 5).

El marco conceptual que guía el análisis de los resultados se enmarca en la teoría del sexismo ambivalente expuesta por Glick y Fiske (1996) que diferencian entre un sexismo viejo u hostil, un sexismo benévolo y un sexismo nuevo, neosexismo o neomachismo. El sexismo tradicional, considerado viejo u hostil, se caracteriza por considerar inferiores a las mujeres y tener conductas discriminatorias hacia ellas y se compone de 3 dimensiones: 1) paternalismo dominador: las mujeres son inferiores a los hombres y necesitan la presencia de estos últimos para que las protejan; 2) diferenciación de género competitiva: las mujeres no adquieren ciertas aptitudes para el desarrollo de roles que asuman cierto poder y están relegadas al ámbito doméstico; y 3) hostilidad heterosexual: las mujeres pueden persuadir a los hombres con sus encantos, de esta forma son más fáciles de manipular.

El sexismo benévolo, por su parte, identifica la figura de la mujer como un ser débil, que necesita protección y cuidados, donde se presenta al hombre como la figura más fuerte. Además, esta nueva forma de sexismo niega una discriminación real hacia las mujeres (Fernández-Montaño, 2015). En este sentido, Lázaro (2020) advierte, el sexismo benévolo es un problema dentro de la sociedad, pero no solo porque rige y mantiene estereotipos que limitan a las mujeres a ciertos espacios, actividades o roles determinados, sino que, además, lo muestra de forma tenue y

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

eficaz. Glick y Fiske (1996) caracterizan al sexismo benévolo dirigido a las mujeres como: 1) paternalismo protector: el hombre debe proteger y cuidar a la mujer; 2) diferenciación de género complementaria: los hombres también piensan que las mujeres tienen cualidades buenas, por ejemplo, el ser comprensivas con ellos; y 3) intimidación heterosexual: se necesita de una relación amorosa para alcanzar la felicidad, ya que los dos sexos se necesitan mutuamente. Así, se evoluciona de un sexismo hostil donde el tono y los comentarios eran más agresivos y negativos a un sexismo benévolo, que actúa de una forma más perspicaz.

Por último, el neomachismo o el posmachismo según Lorente (2009) surge como estrategia de recuperación del *statu quo* entre hombres y mujeres y que se trata de un concepto que surge en la literatura académica para hacer referencia al sexismo actualizado (Menéndez *et al.*, 2021). Sánchez (2018) apunta a que el neomachismo pretende expandir la subordinación de la mujer de forma sutil. Se caracteriza por el miedo velado a la equidad y el cuestionamiento en tono de burla a las ideas feministas. El neomachismo es una nueva forma de mantener las posturas machistas de siempre, pero con nuevos discursos y contenidos. De hecho, para Güelfo (2015) el neomachismo trata al machismo de siempre con “otros aires”, menos evidente, pero mantiene las mismas ideas, asegurar los privilegios que se han obtenido a través del patriarcado. La definición más extendida hasta el momento es la propuesta por Martínez (2011) que formula el neomachismo como una estrategia o actitud para mantener los valores que ya se seguían de antaño, interponer las decisiones del hombre frente a la mujer. El neomachismo ataca aquello que pone en peligro la posición tradicional de los varones, pero sin discutir el principio de igualdad. Consideran que ya se ha superado y argumentan que, de hecho, la idea de igualdad está en riesgo por culpa de las mujeres y el feminismo (Menéndez, 2012). De la misma manera emergen nuevos espacios de manifestaciones sexistas, antifeministas y misóginas; así emerge la “manosfera” como un conglomerado de espacios virtuales heterogéneos que dan cabida a una multitud de movimientos masculinistas basados en la propagación de discursos misóginos y antifeministas (Ging *et al.*, 2018).

Además, en lo que se refiere al análisis de las relaciones amorosas y prácticas sexo afectivas se parte de la conceptualización del amor romántico como modelo de producción y reproducción del orden social patriarcal y construcción ideológica que actúa

como mecanismo simbólico y perpetúa relaciones de poder en relación con el género (Bonilla-Algovia *et al.*, 2020). El amor romántico engloba un conjunto de representaciones, entre las que están los mitos románticos, que orientan los pensamientos, los sentimientos, las interpretaciones y los comportamientos relativos al amor y su funcionamiento. Este modelo, propio de la sociedad occidental, prioriza un modelo concreto de relación íntima (heterosexual, monógama, estable, con papeles diferenciados y jerarquizados entre hombres y mujeres, etc.) y genera las condiciones simbólicas y prácticas que lo refuerzan.

En esta línea se parte de las ideas de De la Peña *et al.* (2011) que agrupa los mitos del amor romántico en 4 categorías: 1) el amor todo lo puede, idea que tiende a normalizar y justificar el conflicto y la violencia; 2) el amor verdadero está predestinado, que tiene que ver con el mito de la media naranja y la complementariedad entre ambas personas e idea de que existe un solo amor verdadero en la vida; 3) el amor es lo más importante y requiere entrega total, lo que valida el sacrificio, abnegación y renuncia por encima del bienestar personal y, por último, 4) el amor es posesión y exclusividad que normaliza los celos como muestra de amor o requisito indispensable para que el amor sea verdadero.

Por último, en relación al bloque de resultados sobre diversidad sexual y derechos LGTBIQ+, y muy en la línea con lo antes expuesto en relación al sexismo ambivalente (Glick y Fiske, 1996), se parte de los postulados de Rodríguez-Castro y Alonso-Ruido (2017) que clasifican las actitudes homófobas en aquellas actitudes discriminatorias más hostiles y manifiestas, tales como la agresión verbal, física o psicológica hacia las personas homosexuales, y, actitudes homófobas latentes o sutiles, como los discursos sobre el carácter patológico de la homosexualidad o la incapacitación de las parejas homosexuales para la adopción.

Con todo ello, previo al análisis de los resultados de la encuesta, se presenta un apartado dedicado a la contextualización del marco sociopolítico europeo. Los datos de las personas jóvenes en España se presentan en cada uno de los bloques de resultados y, siempre que se disponga de los datos de encuestas anteriores, se incorporarán para poder hacer una aproximación histórica. En este sentido, cabe resaltar que las preguntas relacionadas con tareas del hogar, consentimiento y juicios sobre igualdad, feminismo y desigualdades carecen de este enfoque longitudinal al haber sido incorporadas a la encuesta por prime-

ra vez en esta última edición.

De esta manera podemos adelantar que, en términos generales, los resultados que se presentan a continuación indican una menor identificación con el feminismo entre las personas jóvenes, especialmente hombres, de entre quienes perciben algunas demandas del feminismo como un intento de supremacía femenina. Aunque se reconocen injusticias, muchos no las asocian con la desigualdad de género. Por otra parte, se pueden destacar algunos resultados como la persistencia de ideas sobre el amor romántico, la evidencia de una mayor preocupación por la igualdad entre hombres y mujeres que por los derechos LGTBIQ+, que el 11 % de las personas jóvenes no toma precauciones en las relaciones sexuales y que un 32 % de mujeres y un 19 % de hombres han tenido relaciones sexuales no deseadas.

Todo ello nos lleva a concluir que el discurso de la “manosfera” está teniendo impacto en la socialización de género y el neomachismo está resurgiendo. Los resultados preliminares apuntan a que los chicos no están dispuestos a la igualdad si es a costa de sacrificar sus privilegios. Según un estudio de 2022 de la FAD sobre subculturas misóginas *online* hay en Internet rincones antifeministas que proporcionan, ante todo, una red afectiva para los varones que se sienten victimizados y en crisis (García-Mingo *et al.*, 2022). El feminismo en algunos jóvenes se asocia a lo institucional y en la adolescencia lo rebelde puede ser el antifeminismo. La percepción de algunos hombres jóvenes es que ha habido una radicalización del feminismo y que la minoría oprimida son ahora ellos. Sienten que se les culpabiliza por la desigualdad, hecho que genera reacciones negativas, agravios y canalizan en el sexismo su malestar general en esta etapa de la vida. Encuentran consuelo, complicidad y una red afectiva y de apoyo mutuo en algunos *influencers* antifeministas. Por ello, en el apartado conclusiones y recomendaciones, recogemos los datos más relevantes, acompañados de reflexiones que puedan orientar acciones y políticas públicas en este ámbito.

### 6.2. La situación en comparación con Europa

El informe de Eurostat (2021) sobre la desigualdad de género en la Unión Europea pone de manifiesto disparidades persistentes entre hombres y mujeres en varios ámbitos, especialmente en lo que se refiere a la brecha salarial. En este sentido, aunque los

datos globales a nivel europeo muestran que en términos generales las mujeres suelen tener niveles más altos de educación terciaria, las tasas de empleo son menores que las de los hombres, lo que indica que la educación superior no se traduce en mejores oportunidades laborales para las mujeres. El mismo estudio refleja que las mujeres son quienes lideran las jornadas de trabajo a tiempo parcial, diferencia que se agudiza en mujeres que son madres ya que después de tener hijos o hijas reducen su jornada laboral en un 28 % en relación con los progenitores varones, cuyo porcentaje es del 8 %.

Otro ámbito también relacionado con las posibilidades de las mujeres para desarrollarse en el ámbito laboral tiene que ver con las diferencias entre hombres y mujeres en relación con el tiempo dedicado a tareas de cuidado no remuneradas. En este sentido, según datos del European Parliamentary Forum for Sexual and Reproductive Rights en relación con la participación de las mujeres y los hombres en trabajos de cuidados no remunerados muestran que, a nivel europeo, más mujeres (34 %) que hombres (25 %) participan en el cuidado cotidiano de otras personas. Según la misma fuente, estas desigualdades son más visibles en las tareas relacionadas con la cocina y las actividades domésticas, donde el 63 % de las mujeres y solo el 36 % de los hombres afirman realizar este tipo de tareas cada día. Esta brecha se agudiza en las parejas que viven con menores ya que los hombres afirman que dedican mucho menos tiempo a cuidar o educar a un niño, niña u otra persona dependiente (65 % frente al 46 % de las mujeres) además, el 72 % de las mujeres declaran realizar tareas domésticas diarias, frente al 35 % de los hombres. En lo que se refiere a España, esta ocupa la quinta posición a nivel europeo con respecto a usos del tiempo y, en concreto, al reparto equitativo en las tareas de cuidado a personas y trabajo de cuidado no remunerado. Según el Informe “Percepciones sobre la igualdad entre hombres y mujeres y estereotipos de género” del Centro de Investigaciones Sociológicas (2023) en España las mujeres dedican más tiempo a las tareas del hogar, casi 3 horas en comparación con los hombres, que dedican 2 horas al día. Al igual que en el global de los datos europeos, las diferencias son mayores cuando se pregunta por el cuidado de los hijos e hijas durante un día laborable, ya que mientras las mujeres dedican casi 7 horas al día a su cuidado, ellos destinan menos de 4.

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

En relación con la conciencia sobre las desigualdades de género y la identificación con la lucha feminista, la Radicalization Awareness Network (Comisión Europea, 2023) ha manifestado su preocupación por abordar de forma asertiva y efectiva el debate sobre masculinidad y género entre las personas jóvenes. Esta red, formada por profesionales en el ámbito de la juventud y la educación a nivel europeo, destaca que se observa a nivel global una polarización con tendencia hacia la radicalización y que se alimenta, en la mayoría de los casos, de contenidos misóginos extendidos en el entorno digital. En este sentido, se coincide en que muchos jóvenes encuentran apoyo en la narrativa que alienta la “hipermasculinidad” que, en muchos casos, promueve valores, ideas y acciones misóginas e incluso antidemocráticas. Estas narrativas, en ocasiones, se encuentran dentro de las ideologías extremistas, la ideología *incel*<sup>1</sup> y las ideas anti institucionalistas que promueven el antifeminismo. Pero, además, están presentes la antidemocracia, la xenofobia, el antisemitismo y la negación de desigualdades, incluso la negación de la existencia de la violencia de género. Esta última cuestión es resaltable de la Unión Europea ya que, si bien la situación varía de país en país, durante el 2020 49 de cada 100.000 mujeres fueron víctimas de abuso sexual y 28 de violación frente a 9 y 3 de cada 100.000 hombres respectivamente (Comisión Europea, 2023).

Estos discursos permean también en el ámbito de la diversidad sexual y derechos LGTBIQ+. La encuesta realizada por la European Union Agency for Fundamental Rights (2024) a personas de 15 años o más que se identificaban como LGTBIQ+ refleja, en su informe *LGBTIQ equality at a crossroads 2023*, que “estamos en un momento crítico para la igualdad LGTBIQ” (European Union Agency for Fundamental Rights, 2024, p. 1) ya que los datos de esta ponen de manifiesto que este colectivo continúa experimentando violencia motivada por el odio y discriminación. Así, por ejemplo, la proporción de personas que sufrieron acoso motivado por la discriminación en la vida diaria en los 12 meses anteriores a la encuesta fue mayor en

---

<sup>1</sup> Se define *incel* como celibato involuntario, por sus siglas en inglés. El movimiento *incel* engloba aquellos hombres que no encuentran una pareja sexoafectiva y que, como consecuencia de ello, se ven a sí mismos como socialmente devaluados. El nivel de acceso al sexo representa para los *incel* el jerarquizador social fundamental, que define el nivel de inclusión y aceptación en la sociedad de cada hombre. Culpan de su exclusión a la sociedad en general, y a las mujeres en particular (Moreno, 2019).

2023 (55 %) que en 2019 (37 %). Lo que tiene consecuencia en otros aspectos decisivos en sus vidas, como el hecho de que el 5 % de todas las personas encuestadas, incluido el 18 % de las mujeres trans y el 17 % de hombres trans, manifestaron haber renunciado al tratamiento médico que necesitaban por miedo a discriminación y reacciones negativas.

Finalmente, en relación con las prácticas sexuales, uno de los temas a considerar es el uso de anticonceptivos en las personas jóvenes. Según el Informe sobre uso de anticonceptivos y concientización entre los jóvenes de la región Europea (European Parliamentary Forum for Sexual and Reproductive Rights, 2022) la edad media de la primera relación sexual entre las personas jóvenes en Europa se sitúa entre los 17 y los 18 años, ligeramente por encima de la media en España que es de 16 años (ver apartado 6.3.4), y se registra un 43 % de embarazos no deseados en toda Europa (European Parliamentary Forum for Sexual and Reproductive Rights, 2020). En contraste con el descenso en la edad de la primera relación sexual, la edad media del primer nacimiento entre las mujeres en la Unión Europea ha ido aumentando gradualmente a lo largo de los años y se situó en 29,7 años, con España en segundo lugar del ranking de postergación del primer embarazo con una edad media de 31,6 años.

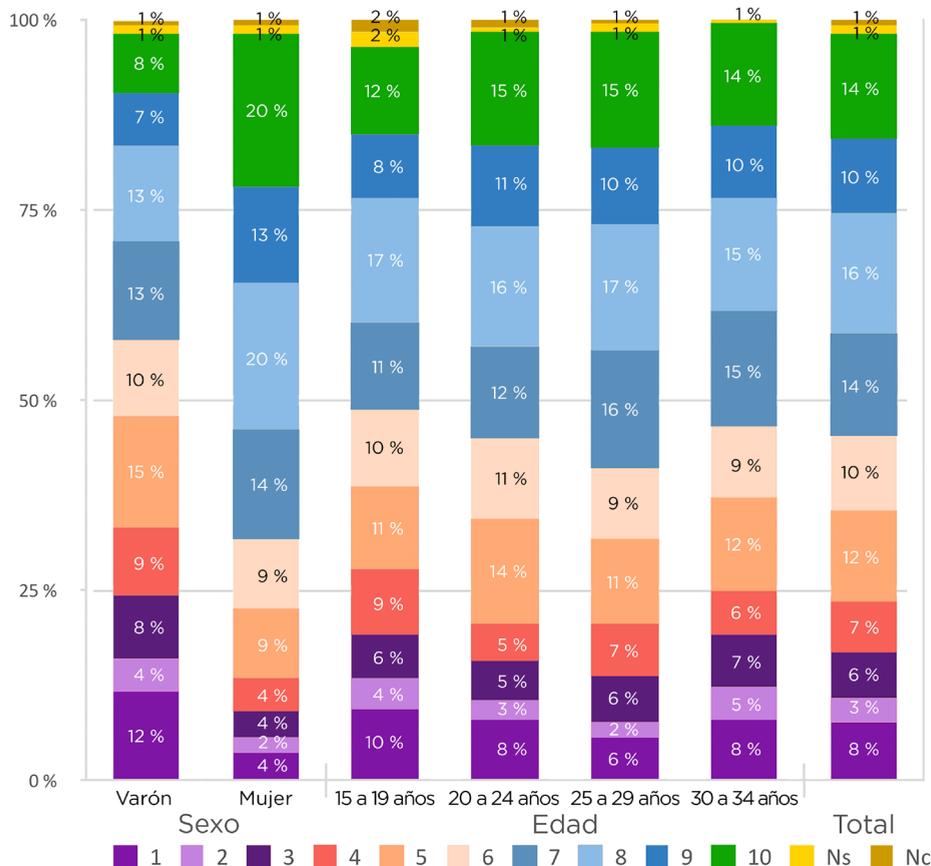
### **6.3. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de las personas jóvenes en España**

Al abordar la cuestión de género, se hace imprescindible analizar y debatir las múltiples facetas de la vida social de las personas jóvenes en España. Por ello, este apartado se estructura en cuatro partes, cada una enfocada en un aspecto clave. La primera de ellas explora el nivel de identificación de las y los jóvenes con el feminismo y la igualdad de género, revelando sus percepciones y posturas. La segunda parte profundiza en su nivel de conciencia sobre las diversas desigualdades de género. La tercera parte se centra en la diversidad sexual y los derechos LGTBIQ+. Finalmente, la cuarta parte examina las relaciones amorosas y las prácticas sexoafectivas y se reflexiona sobre las formas de entender y vivir el amor en la juventud.

### 6.3.1. Identificación con la lucha por el feminismo y por la igualdad de género

El Barómetro de Juventud y Género de 2023 del Centro Reina Sofía hacía notar la polarización entre las personas jóvenes que se declaran feministas y las que no, reflejando también las diferencias abismales entre hombres y mujeres al preguntarles por el feminismo (Sanmartín *et al.*, 2023). En la anterior EJ 2019, para detectar posibles rechazos ante la palabra “feminismo”, se introdujeron dos preguntas diferenciadas: una relativa al nivel de identificación con la lucha por el feminismo y, la otra, con la lucha por la igualdad de género. Los resultados de entonces mostraron que, efectivamente, los y las jóvenes se sienten más identificados con la lucha por la igualdad de género que con el feminismo, sobre todo en el caso de los hombres (INJUVE, 2020). La encuesta del 2023 muestra un panorama similar, pero con cifras que evidencian una menor identificación. Tal como muestra el Gráfico 6.1, al preguntarles en qué medida se sentían identificados con el feminismo, aquellas personas que dieron un valor superior a 7 en una escala de 1 a 10 supusieron el 53 % de las encuestadas. Si se compara por sexo, los varones jóvenes presentan un valor inferior a 5 en más del 50 % de entre ellos, mientras que las mujeres jóvenes se sitúan mayoritariamente en valores de 7 a 8. A pesar de la mayor identificación de las mujeres, la brecha por género ha disminuido en comparación con el 2019. En cuanto a la edad, la franja de 25 a 29 años es la que tiene un mayor grado de identificación con el feminismo. Sin embargo, no difiere en gran medida de las demás franjas de edad.

Gráfico 6.1. Grado de identificación con el feminismo de las personas jóvenes por sexo, edad y total (% , 2023)



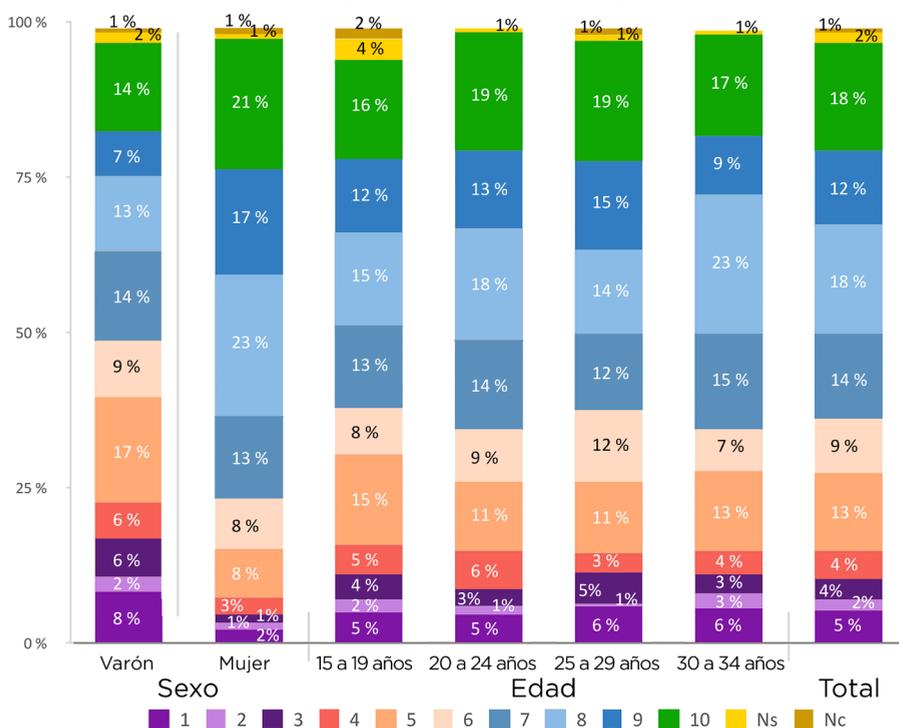
Fuente: EJ 2023.

Al igual que en el Informe Juventud en España anterior (INJUVE, 2020), las cifras más altas se dan en cuanto a la identificación con la lucha por la igualdad de género. El Gráfico 6.2 muestra que el 60 % de las personas encuestadas reflejaron los niveles más altos de identificación con la lucha por la igualdad de género (valores de 7 a 10 sobre 10). Al analizarlas por sexo, las mujeres muestran mayor concentración en los niveles más altos (más del 60 % en los valores del 8 al 10) con una diferencia significativa con respecto a los niveles más bajos (4,5 % en las posiciones del 1 al 3). En cambio, los hombres muestran porcentajes similares en todas las escalas. Esto quiere decir que también hay una mayor identificación de las mujeres por la lucha por la igualdad de género. Al igual que ocurría en la pregunta sobre el feminismo se muestra

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

que no hay diferencias muy marcadas en cuanto a la edad. A pesar de ello, se puede observar que las personas más jóvenes tienden a sentirse menos identificadas con la lucha por la igualdad, mientras que las mayores tienden a sentirse más identificadas. Resulta curioso, sin embargo, que el nivel más bajo de identificación con el feminismo (nivel 1) se presenta con mayor frecuencia en los grupos de edad de 15 a 19 y de 20 a 24 años. Esto sugiere que, en general, las personas jóvenes tienden a mostrar un rechazo ligeramente mayor hacia el feminismo.

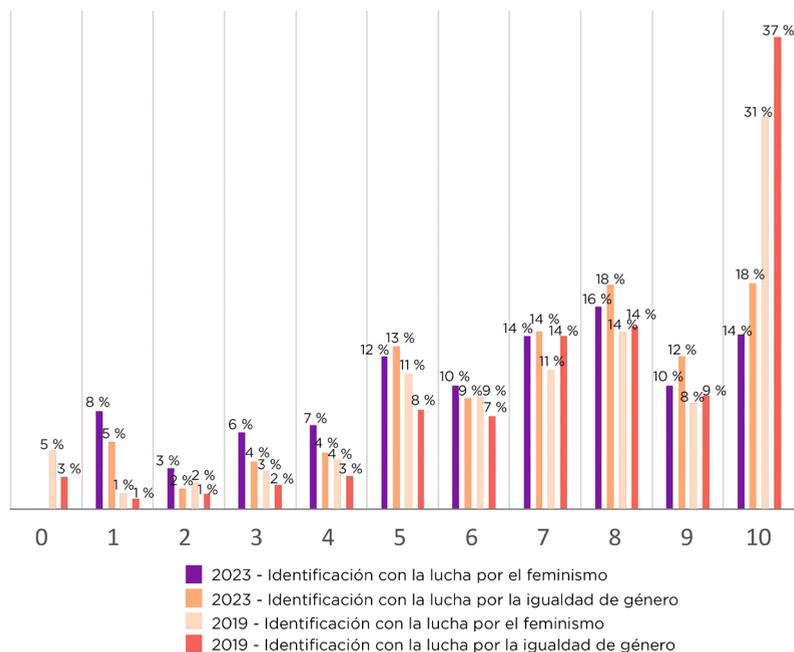
**Gráfico 6.2. Grado de identificación con la lucha por la igualdad de género de las personas jóvenes por sexo, edad y total (% , 2023)**



Fuente: EJ 2023.

Si se comparan los datos con los resultados de la EJ 2019, los hombres y las mujeres jóvenes se sienten bastante menos identificados con la lucha por el feminismo y por la igualdad de género (Gráfico 6.3). Si se suman los niveles más altos de identificación (del 7 al 10), se puede ver que en comparación con el 2020 hay una caída de 10 puntos porcentuales en cuanto al grado de identificación con la lucha por el feminismo y de 13 puntos porcentuales en la lucha por la igualdad de género.

Gráfico 6.3. Comparación del grado de identificación con la lucha por el feminismo y la igualdad de género (% , 2019-2023)



Fuente: EJ 2019 y EJ 2023.

Una posible explicación de esta caída es el creciente discurso antifeminista de la “manosfera” que se va normalizando y polariza el debate público sobre cuestiones clave. Como mencionan García-Mingo y Díaz-Fernández (2023), a pesar de los avances en la conciencia feminista tanto a nivel institucional, como social, en los últimos años ha surgido una reacción global y digital contraria a las iniciativas y políticas de igualdad de género. Este fenómeno ha ido acompañado de un aumento del apoyo a partidos de ultraderecha y abiertamente antifeministas.

Ante este panorama en el que los hombres jóvenes muestran mayor resistencia ante iniciativas en pro de la igualdad, resulta importante mencionar el rol que toman los discursos antifeministas en diversas plataformas digitales. La presencia de personas jóvenes en espacios como YouTube, Instagram, Tik Tok, WhatsApp y Telegram es muy elevada y, en estos, se ha incrementado la presencia de discursos misóginos tanto de forma directa como velada. Además, cabe destacar que los hombres tienden a quitar hierro a este tipo de manifestaciones de odio,

haciendo que se consideren como normalizadas y se apoyen en el humor para su producción y/o justificación (Sigma Dos, 2021).

Ante esta situación, parece evidente que la “manosfera” está teniendo un impacto en la socialización de género, en donde el neomachismo está resurgiendo y se está evidenciando ya en resultados preliminares que apuntan a que ellos no están dispuestos a la igualdad si es a costa de sacrificar sus privilegios. Ejemplo de esto último se refleja en un estudio de 2022 realizado por la FAD sobre subculturas misóginas online que muestra que hay en Internet rincones antifeministas que proporcionan, ante todo, una red afectiva para los varones que se sienten victimizados (García-Mingo *et al.*, 2022).

### 6.3.2. Conciencia sobre las desigualdades de género según tema

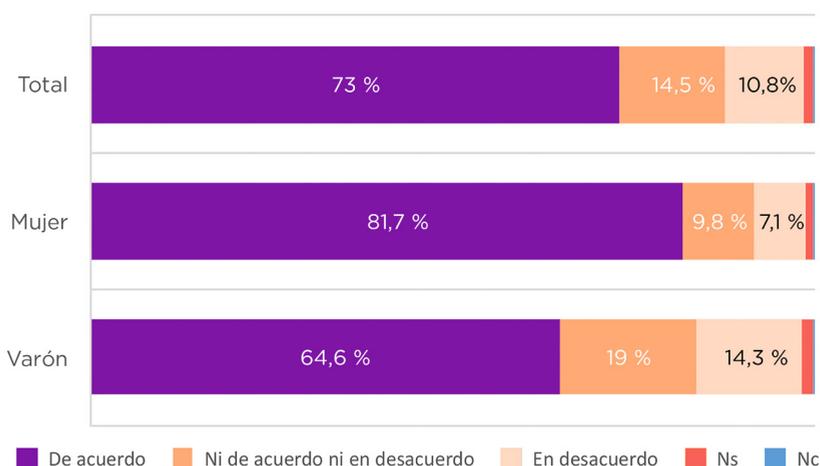
Tal como se mencionó al inicio, en las sociedades occidentales las actitudes y prácticas del sexismo tradicional y hostil, basadas en la inferioridad de la mujer frente al hombre, son cada vez menos aceptadas (a pesar de la disminución del apoyo por la igualdad de género y el feminismo reflejado en el apartado anterior). Es decir, las expresiones categóricas que colocan a las mujeres en una posición claramente inferior a los hombres son cuestionadas y mal vistas socialmente. Pero esto no quiere decir que las sociedades occidentales se estén volviendo menos sexistas, sino que se puede estar produciendo un cambio en el que el sexismo pasa a ser benévolo y se refuerzan los roles de género tradicionales desde una mirada positiva (Expósito *et al.*, 1998).

Según González-Rivera (2019) una forma de perpetuar dichos estereotipos, roles y prejuicios de género es la creencia en un mundo justo, en el que cada individuo recibe lo que merece. Esta premisa justifica el sistema social actual ya que parte de una visión meritocrática que niega las desigualdades sociales. Esta creencia afirma que las personas que pasan por situaciones de desigualdad se debe a que no han conseguido los méritos suficientes para cambiar su situación y no se atiende a la dimensión estructural del fenómeno. De esta manera, la creencia en un mundo justo conlleva a justificar las desigualdades de género al aceptar que los hombres poseen ciertas características y capacidades que les permiten alcanzar posiciones de ventaja. Esta creencia niega y minimiza la discriminación hacia las mujeres y colectivo LGTBIQ+ y la considera una consecuencia justa y natural de las diferencias entre los grupos (González-Rivera, 2019).

Esto puede llegar a tal punto que, incluso, los hombres pueden percibir que las mujeres cuentan con mayores derechos y se posicionan como las víctimas de la discriminación de género. El estudio “Percepciones sobre la igualdad entre hombres y mujeres y estereotipos de género”, publicado en noviembre de 2023 por el Centro de Investigaciones Sociológica (CIS, 2023), pone de manifiesto que el 44 % de los hombres encuestados consideran que “se ha llegado tan lejos en la promoción de la igualdad de las mujeres que ahora se está discriminando a los hombres”.

Así, en este apartado es interesante analizar hasta qué punto las personas jóvenes son conscientes de las desigualdades de género y en qué situaciones muestran mayor o menor grado de conciencia al respecto. Los resultados muestran que las variables que más afectan a tener mayor o menor conciencia son el sexo y la ideología política. El Gráfico 6.4 muestra que la gran mayoría de las personas jóvenes que participaron en la encuesta son conscientes de la inseguridad que enfrentan las mujeres en las calles. El 73 % de las personas encuestadas afirmó estar de acuerdo en que es habitual que las mujeres sientan miedo al caminar por la calle y/o al regresar solas de noche. Sin embargo, existe una diferencia de casi 20 puntos porcentuales entre hombres y mujeres, siendo las mujeres más conscientes de esta realidad debido a su experiencia directa. Cabe señalar que el 14,3 % de los hombres está en desacuerdo, el doble que el porcentaje de las mujeres.

**Gráfico 6.4. Personas jóvenes en España que están de acuerdo o en desacuerdo en que es habitual que las mujeres tengan miedo de ir por la calle y/o volver solas por la noche, por sexo y total (% , 2023)**

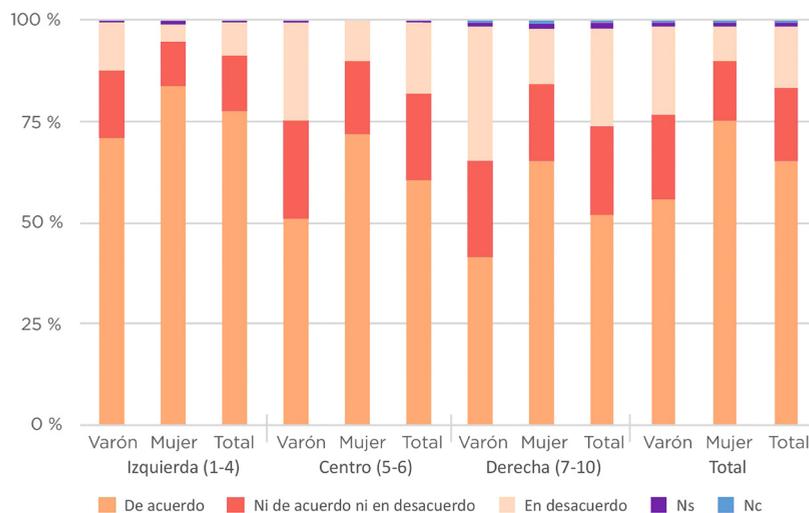


Fuente: EJ 2023.

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

Llama la atención que, a pesar del aparente consenso sobre el miedo de las mujeres al estar expuestas en la calle, el Gráfico 6.5 muestra que aun así hay un porcentaje importante de jóvenes que niega que la violencia de género sea un problema importante en el país. El 33,2 % de personas afirmaron estar ni de acuerdo ni en desacuerdo o en desacuerdo. El porcentaje de acuerdo cayó casi 8 puntos porcentuales frente a la pregunta anterior. Es decir, aunque son conscientes de la inseguridad que pasan las mujeres en las calles, no necesariamente lo vinculan con un problema de violencia de género. A pesar de que la edad no representa diferencias muy significativas en las respuestas, es interesante señalar que los hombres de la franja de edad más joven (15 a 19 años) son los que se muestran en mayor medida en desacuerdo en que la violencia de género sea un problema importante (17 %). No obstante, en el Gráfico 6.5 se observa que la ideología política sí marca una diferencia bastante significativa, siendo las personas que se identifican más con la izquierda las más conscientes de la importancia de la violencia de género en la sociedad española.

**Gráfico 6.5. Personas jóvenes en España que están de acuerdo o en desacuerdo en si la violencia de género es uno de los problemas sociales más importantes por sexo, ideología política y total (% , 2023)**



Fuente: EJ 2023.

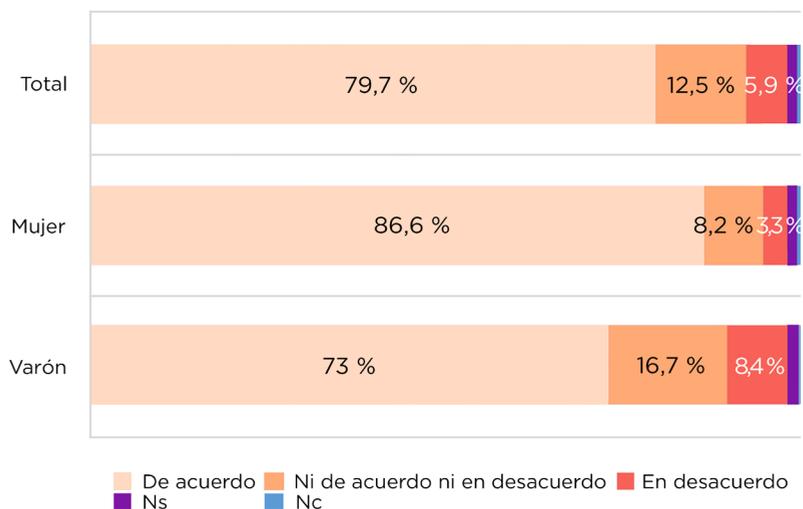
Se observa un patrón similar al preguntar si es común ver a las mujeres tratadas de manera sexista en los medios de comunicación. Poco más de la mitad de las personas (57 %) está de acuerdo con esta afirmación. Sin embargo, al analizar las respuestas por sexo e inclinación política, las diferencias son notables. El 68 % de las mujeres está de acuerdo, en comparación con el 46 % de los hombres. Asimismo, el 73 % de quienes se identifican con la izquierda coinciden con esta percepción, frente al 44 % de quienes se identifican con la derecha.

Estos resultados van en la línea de los obtenidos en la investigación “La caja de la masculinidad. Construcción, actitudes e impacto en la juventud española” (Sanmartín *et al.*, 2022) que concluyó que más del 15 % de los chicos jóvenes (más del 8 % en el caso de las chicas) apoyan el negacionismo de la violencia de género. En la misma línea, en 2023 el porcentaje de adolescentes preocupados por el machismo y la violencia de género cayó más de un 10 % desde 2019 según el Barómetro de Opinión de la Infancia y Adolescencia de Unicef (Rivera *et al.*, 2022, p. 9). Esta cuestión es especialmente preocupante, más si se compara con las estadísticas de violencia de género del Instituto Nacional de Estadística (2021) ya que es, precisamente, entre quienes tienen menos de 18 años el grupo de edad en el que más crece la violencia machista. En el mismo sentido el estudio “La situación de la violencia contra las mujeres en la adolescencia en España” del Ministerio de Igualdad (Díaz-Aguado *et al.*, 2021, p. 34) pone de relieve que existe un porcentaje significativo de adolescentes mujeres (más del 17 %) que, en nuestro país, que han vivido situaciones de violencia de género en, al menos, una ocasión. A esto se le suma que 55,5 % de ellas afirman que la persona que ejerció el maltrato era el chico con el que salían y 16,9 %, el chico con el que salen actualmente.

Ocurre algo similar con temas relacionados con las políticas públicas que buscan reducir la discriminación de género. El Gráfico 6.6 resalta que casi el 80 % de las personas jóvenes en España en 2023 están de acuerdo en sancionar a las empresas que discriminan a las mujeres cuando son madres. Nuevamente hay una diferencia por género de casi 13 puntos porcentuales en la que las mujeres se muestran más a favor de las sanciones ante estas situaciones.

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

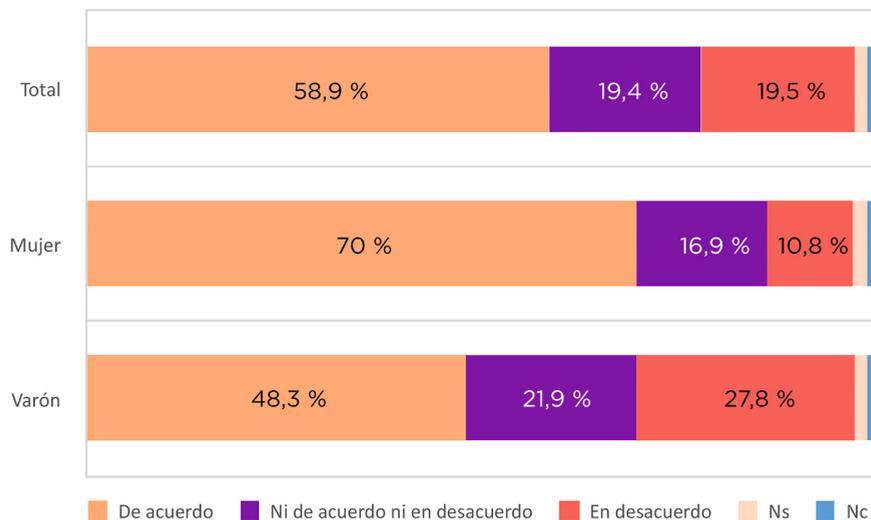
**Gráfico 6.6. Personas jóvenes en España que están de acuerdo o en desacuerdo en sancionar a las empresas que discriminen a las mujeres salarialmente o en términos de promoción, cuando tienen hijos total y por sexo (% , 2023)**



Fuente: EJ 2023.

Sin embargo, el consenso mayoritario mostrado en el Gráfico 6.6 cae en 20 puntos porcentuales cuando se les pregunta si se debería garantizar por ley la presencia equilibrada de hombres y mujeres en altos cargos públicos y en las empresas (58,9 %), tal como se muestra en el Gráfico 6.7. A pesar de que aparentemente son conscientes de que las mujeres podrían verse injustamente más perjudicadas en el ámbito laboral por la maternidad que los hombres, menos de la mitad de los hombres consideran que esto sea un problema estructural que deba ser abordado desde la legislación. Los hombres jóvenes que están de acuerdo no llegan ni al 50 %, a diferencia del 70 % de las mujeres jóvenes. Esto reafirma la creencia en un mundo justo y se niega la existencia de la desigualdad de género.

**Gráfico 6.7. Personas jóvenes en España que están de acuerdo o en desacuerdo en garantizar por ley la presencia equilibrada de hombres y mujeres en los altos cargos públicos y en las empresas, total y por sexo (% , 2023)**

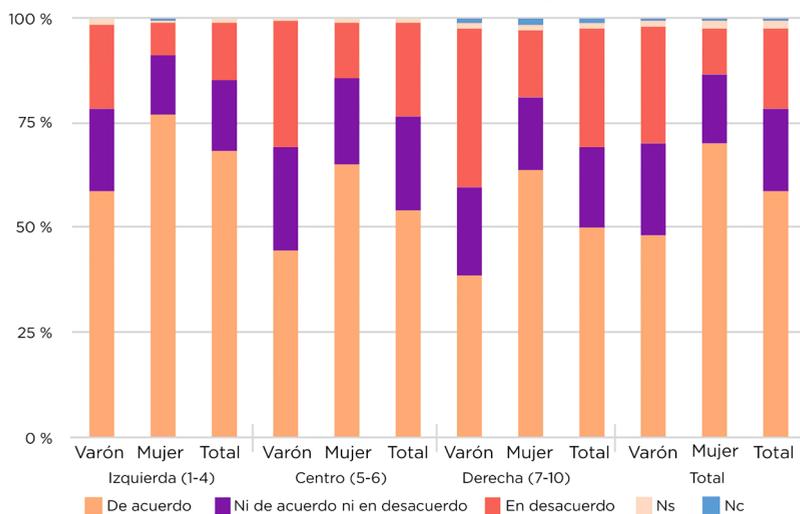


Fuente: EJ 2023.

Si se cruza por la ideología política, las personas jóvenes que se identifican con la derecha son las que más se oponen a garantizar la presencia equilibrada de hombres y mujeres en los cargos públicos y en las empresas (Gráfico 6.8).

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

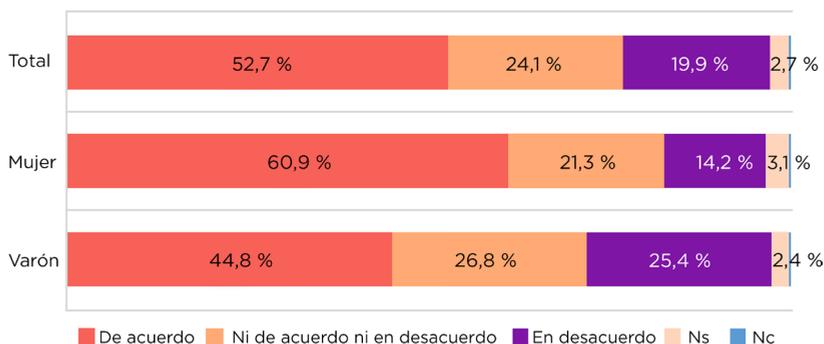
**Gráfico 6.8. Personas que están de acuerdo o en desacuerdo en garantizar por ley la presencia equilibrada de hombres y mujeres en los altos cargos públicos y en las empresas, por sexo e ideología política (% , 2023)**



Fuente: EJ 2023.

En el caso del trabajo doméstico, las opiniones están aún más polarizadas. Según el Gráfico 6.9, solo el 52,7 % está de acuerdo en establecer una remuneración para el trabajo doméstico en el propio hogar mientras que el 24,1 % no está de acuerdo. Si se analiza por género, la diferencia entre hombres y mujeres es de 16 puntos porcentuales, estando de acuerdo un 44,8 % de los hombres frente a un 60,9 % de las mujeres.

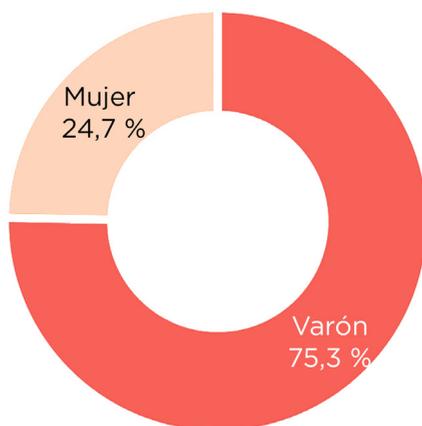
**Gráfico 6.9. Personas jóvenes en España que están de acuerdo o en desacuerdo en establecer una remuneración para el trabajo doméstico en el propio hogar, total y por sexo (% , 2023)**



Fuente: EJ 2023.

Esta diferencia es importante ya que, si se compara con las cifras de las horas dedicadas a las tareas del hogar (Gráfico 6.10), de las personas que refirieron que dedican cero horas el 75 % fueron hombres y el 25 % mujeres. Esto refleja que justamente la población que en mayor medida no valora económicamente el trabajo doméstico es la que está menos implicada con las tareas del hogar.

**Gráfico 6.10. Personas que no se vinculan con las tareas del hogar por sexo (% , 2023)**

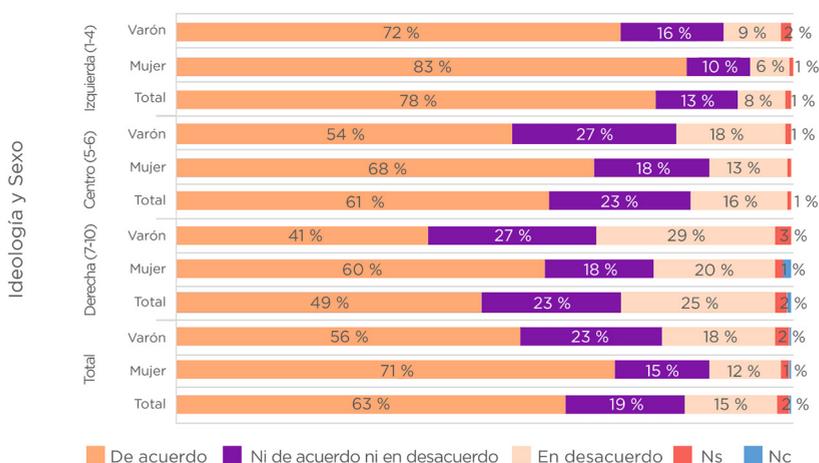


Fuente: EJ 2023.

Algo similar ocurre con el posicionamiento sobre el aborto libre y gratuito. El Gráfico 6.11 muestra que hay una mayoría amplia (63,1 %) que está de acuerdo con dicha afirmación. Sin embargo, en el caso de los hombres, solo poco más de la mitad está de acuerdo (55,6 %) frente al 71 % de las mujeres. Esto indica que la población que se muestra en mayor medida en contra son las personas que no gestan. La ideología política también influye en gran medida en esto, tal como se evidencia en el Gráfico 6.11. El 77,8 % de las personas jóvenes que se identifican con la izquierda son las que están de acuerdo con que el aborto sea libre y gratuito en comparación con el 49,2 % de las que se identifican con la derecha.

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

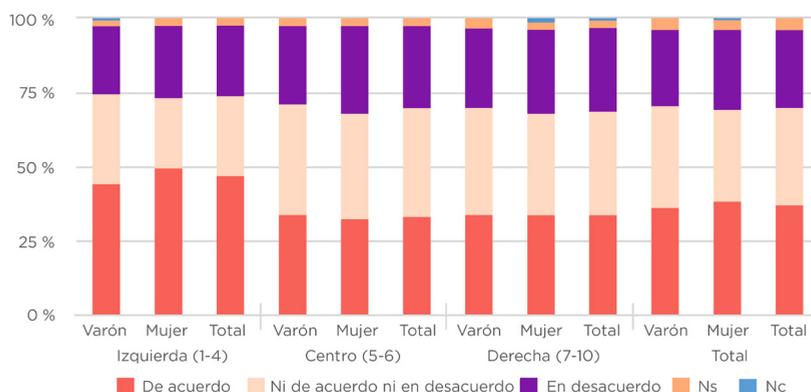
**Gráfico 6.11. Personas que están de acuerdo o en desacuerdo en el que aborto debería ser en todos los casos libre y gratuito, por ideología, sexo y total (% , 2023)**



Fuente: EJ 2023.

La EJ 2023 ha abordado por primera vez la opinión de las personas jóvenes sobre la prohibición de los vientres de alquiler, lo que abre nuevos debates del feminismo entre las personas jóvenes. En este sentido, el porcentaje de quienes están de acuerdo con prohibirlos es bastante menor que en el caso de las afirmaciones anteriores. El Gráfico 6.12 muestra que solo el 37,4 % está de acuerdo en prohibir los vientres de alquiler, mientras que las personas que están ni de acuerdo ni en desacuerdo y las que están en desacuerdo son el 58,5 %. Incluso las diferencias en base al sexo y a la ideología política son bastante menores que en el caso de las preguntas anteriormente analizadas.

**Gráfico 6.12. Personas jóvenes que están de acuerdo o en desacuerdo con prohibir los vientres de alquiler, por sexo, ideología política y total (% , 2023)**



Fuente: EJ 2023.

En cuanto al uso del lenguaje inclusivo el apoyo disminuye aún más. Solo el 32 % de las personas está de acuerdo con la idea de modificar el lenguaje para hacerlo más inclusivo hacia las mujeres. Incluso entre las mujeres solo el 38 % apoya esta medida, comparado con el 26 % de los hombres. Al observar los resultados por ideología política, el 42 % de quienes se identifican con la izquierda están a favor, frente al 22 % de quienes se identifican con la derecha. En ninguno de los casos se supera la mitad de las personas encuestadas y los porcentajes son significativamente bajos.

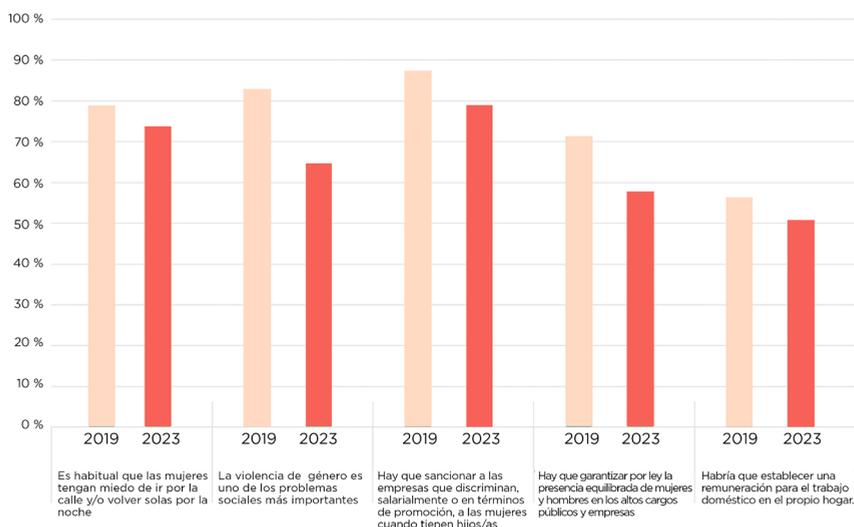
Por último, aunque el origen no influye de manera significativa en la mayoría de las afirmaciones, las personas nacidas en el extranjero tienden, en algunos casos, a estar ligeramente más de acuerdo que aquellas nacidas en España de progenitores españoles o de progenitores extranjeros. Esto se observa principalmente en afirmaciones relacionadas con la violencia de género. No obstante, sucede lo contrario en cuestiones que afectan al cuerpo de la mujer, como el aborto y los vientres de alquiler, en las que las personas extranjeras tienden a mostrar un ligero desacuerdo.

En resumen, resulta interesante observar cómo las personas jóvenes son conscientes de ciertas situaciones en las que se puede ver una evidente desigualdad de género. Sin embargo, cuando se plantea la necesidad de legislar para mitigar estas desigualdades, el porcentaje de personas que apoyan tales medidas dis-

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

minuye notablemente. Tal como mencionan González-Rivera *et al.* (2019), la creencia en un mundo justo parece desempeñar un papel importante en la percepción de la necesidad de políticas de igualdad de género, lo cual puede llegar a negar las desigualdades de género y verlo como algo circunstancial en lugar de un problema estructural, sobre todo de parte de los hombres. Esto se vuelve aún más relevante si se analiza comparativamente con el 2020. Tal como muestra el Gráfico 6.13, hay una fuerte caída en cuanto a los porcentajes de las personas que están de acuerdo con algunas de las afirmaciones anteriores, lo que podría indicar una tendencia en las personas jóvenes a negar dichas desigualdades; en algunos casos, esta caída es de más de 10 puntos porcentuales en 4 años.

**Gráfico 6.13. Comparación entre el 2019 y 2023 del porcentaje de las personas jóvenes en España de acuerdo con las siguientes afirmaciones (%)**



Fuentes: EJ 2019 y EJ 2023.

Es pertinente señalar que las mujeres muestran una mayor conciencia respecto a las desigualdades de género y a la necesidad de intervenir legislativamente. Esta diferencia en la percepción sugiere que las experiencias vividas y la exposición directa a situaciones de discriminación influyen en la valoración de la necesidad de políticas en pro de la igualdad.

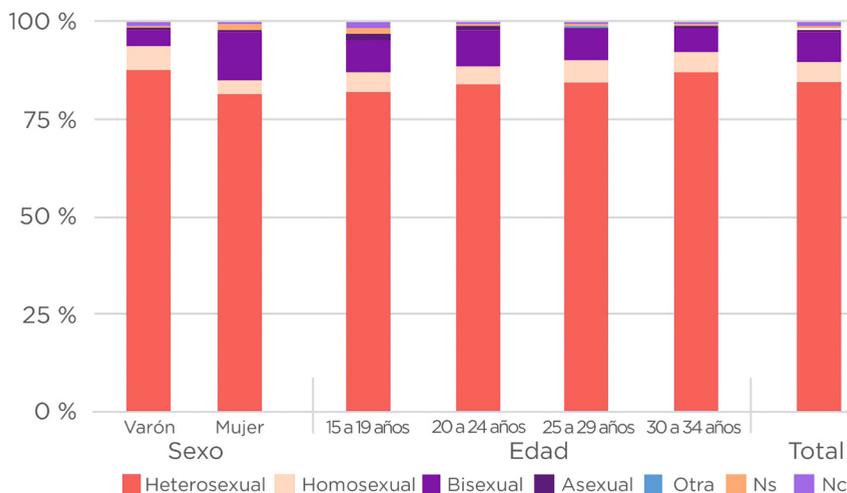
### 6.3.3. Diversidad sexual y derechos LGTBIQ+

Poner el foco en el colectivo LGTBIQ+ al abordar las problemáticas relacionadas con las desigualdades de género es de suma relevancia. Según el “Informe sobre la evolución de los delitos de odio en España”, aquellos basados en la orientación sexual y la identidad de género fueron los segundos más frecuentes (Muniesa *et al.*, 2022). Esto guarda relación con que son las personas jóvenes las que más niveles de acoso y conductas LGTBfóbicas sufren (Garaigordobil *et al.*, 2020) pudiendo, todo ello, incidir en que las personas jóvenes de orientación sexual no heterosexual suelen presentar mayores problemas vinculados con la salud mental como la depresión, la ansiedad y mayores niveles de suicidio (Ruiz-Palomino *et al.*, 2020). Sobre todo esto se profundizará en el capítulo 10.

La EJ 2023 muestra que las personas jóvenes encuestadas (Gráfico 6.14) afirman ser mayoritariamente heterosexuales (84,4 %), seguido de bisexuales (8 %) y homosexuales (5 %). El porcentaje de heterosexualidad disminuye ligeramente en el caso de las mujeres (81,4 % frente al 87,4 % de hombres), aumentado la bisexualidad en el caso de ellas (11,9 %), cuestión que disminuye en el caso de los hombres jóvenes (el 4,3 % hombres declara bisexual). Respecto a la homosexualidad, son más los hombres jóvenes encuestados los que han manifestado dicha orientación sexual que las mujeres jóvenes. En relación con la edad el porcentaje de heterosexualidad aumenta ligeramente conforme esta aumenta, sin embargo, no hay grandes diferencias ya que la heterosexualidad sigue predominando como la orientación sexual con mayor porcentaje.

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

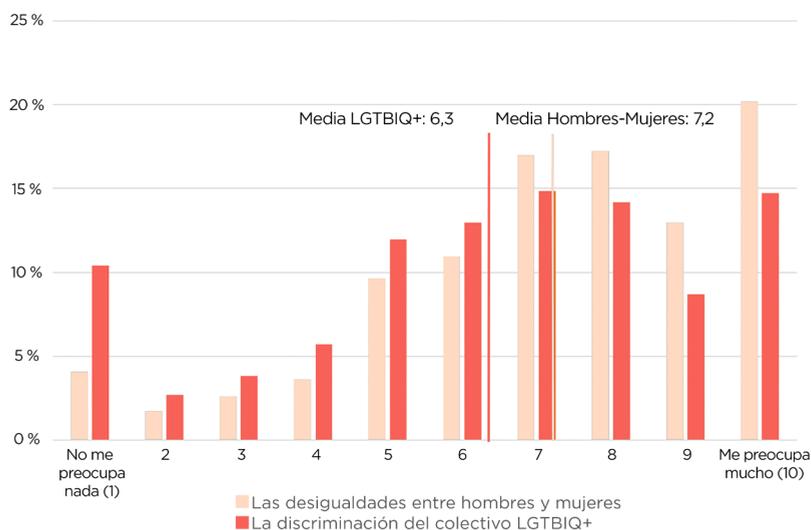
Gráfico 6.14. Orientación sexual de las personas jóvenes en España en porcentajes, por género, franja de edad y total (% , 2023)



Fuente EJ 2023.

Al comparar la preocupación de las personas jóvenes por la desigualdad entre hombres y mujeres con la preocupación por la discriminación del colectivo LGTBIQ+ (Gráfico 6.15) los datos muestran que hay una mayor tendencia a sentirse más preocupadas por la desigualdad entre hombres y mujeres. La suma de los porcentajes correspondientes a las escalas más altas de preocupación (del 7 al 10) en el caso de la desigualdad entre hombres y mujeres fue de 66 %, frente al 52 % en el caso de la discriminación al colectivo LGTBIQ+, tendencia que disminuye en ambos sexos, aunque con ciertas diferencias. El 63 % de las mujeres muestra una alta preocupación por la discriminación hacia el colectivo LGTBIQ+, frente al 42 % de los hombres. Estos datos reflejan una disparidad en la percepción y prioridad de estos temas entre ambos géneros.

**Gráfico 6.15. Comparación del grado de preocupación sobre las desigualdades entre hombres y mujeres con el grado de preocupación sobre la discriminación del colectivo LGTBIQ+ (% , 2023)**



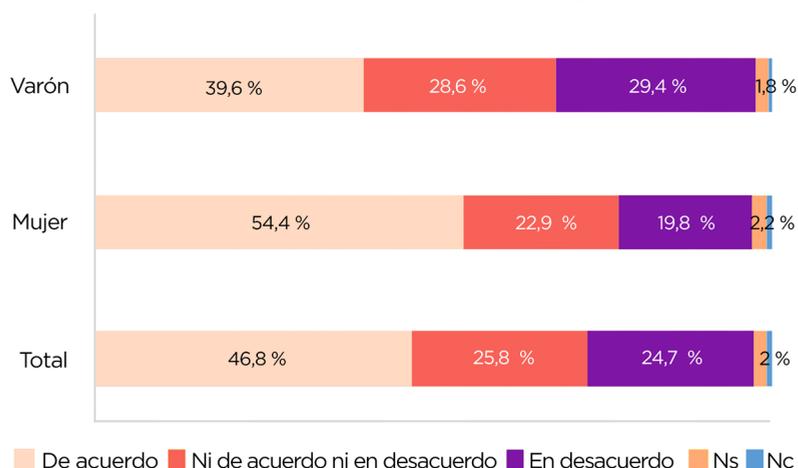
Fuente: EJ 2023.

Esta aparente falta de conciencia o empatía con relación a los derechos LGTBIQ+ evidencia una clara invisibilización de las problemáticas que afronta este colectivo y contrasta con la realidad plasmada en el informe elaborado por la Federación Estatal LGTBIQ+ (2023). Según este documento, que recoge los resultados de 800 entrevistas realizadas a personas pertenecientes al colectivo LGTBIQ+ residentes en España, en los últimos cinco años un 29 % de las personas LGTBIQ+ declara haber sufrido acoso por ser LGTBIQ+, un 27,5 % ha sufrido discriminación y un 8,6 % ha sufrido agresiones físicas o sexuales. Es de resaltar que este informe es el primer estudio sobre personas LGTBIQ+ realizado en España, lo que de alguna manera explica la falta de conciencia con respecto a estos temas.

La EJ 2023 aborda también la opinión de las personas jóvenes sobre si supone un avance en las libertades que una persona pueda cambiar de sexo manifestando su voluntad. El Gráfico 6.16 muestra que al preguntarles sobre esta afirmación menos de la mitad (46,8 %) estuvieron de acuerdo. En el caso de los hombres el porcentaje disminuye (39,6 %), mientras que en el de las mujeres aumenta (54,4 %).

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

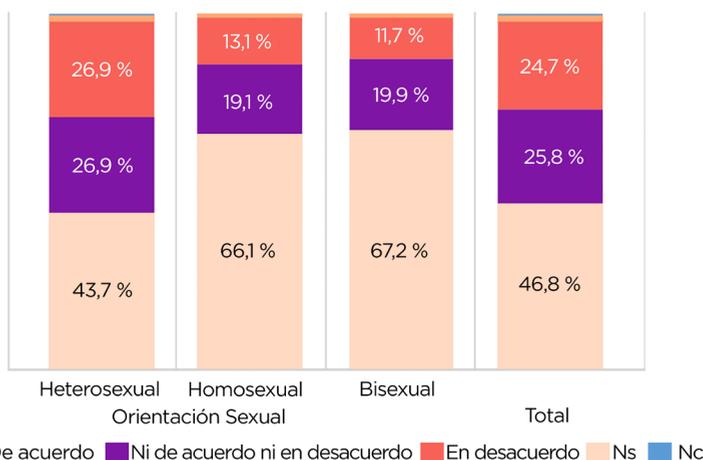
**Gráfico 6.16. Personas de acuerdo en que una persona pueda cambiarse de sexo simplemente manifestando su voluntad de hacerlo supone un avance en las libertades individuales, por sexo y total (% , 2023)**



Fuente: EJ 2023.

Si esta afirmación se cruza con la orientación sexual (Gráfico 6.17), se puede observar un mayor respaldo a esta por parte de las personas no heterosexuales ya que el 66,1 % de las homosexuales y el 67,2 % de las bisexuales estuvieron de acuerdo, frente a menos de la mitad de las personas heterosexuales (43,7 %).

**Gráfico 6.17. Personas jóvenes en España que están de acuerdo o en desacuerdo en que una persona pueda cambiarse de sexo simplemente manifestando su voluntad de hacerlo supone un avance en las libertades individuales, por orientación sexual (% , 2023)**



Fuente: EJ 2023.

Esto refleja que las personas jóvenes heterosexuales suelen ser menos empáticas con las problemáticas del colectivo LGTBIQ+, lo cual evidencia una perspectiva binaria sobre las desigualdades de género.

### **6.3.4. Relaciones amorosas y prácticas sexoafectivas**

Otro de los elementos a resaltar a la hora de abordar cuestiones relativas al género y la sexualidad es la situación de las personas jóvenes en cuanto a sus experiencias y prácticas sexoafectivas. Según el Barómetro Juventud y Género de 2021 (Rodríguez et al., 2021) se ha producido una reducción desde el 2017 en las percepciones de las mujeres sobre los roles tradicionales de género en la pareja. Sin embargo, en el caso de los hombres, según datos de la actual Encuesta de Juventud en España 2023, ha habido un ligero aumento: 41,8 % de los hombres cree que el chico debe proteger a su chica y 34 % cree en la necesidad de entrega absoluta a la otra persona. En las mujeres, esto es así en un 25,4 % para el primer caso y en un 26,4 % para el segundo, lo que por un lado refuerza los estereotipos de fragilidad y dependencia femenina y fortaleza y heroicidad masculina; y por otro lado, valida el mandato del amor romántico que por amor vale todo legitimando conductas basadas en los celos, el control e, incluso, la violencia. Además, casi un 30 % de los hombres jóvenes afirman que una pareja limita la libertad y cree que los celos son “prueba de amor”, frente al 15 % de mujeres que lo creen. La evolución de los datos con respecto a la EJ 2019 muestran que mientras las mujeres adquieren una mayor percepción igualitaria, los hombres jóvenes persisten en las visiones tradicionales de género (Rodríguez et al., 2021).

La EJ 2023 pretende indagar sobre el grado de opinión y acuerdo de las personas jóvenes en España respecto a afirmaciones relativas a cuestiones sobre las relaciones sexoafectivas. Estas abordan desde elementos clásicos del amor romántico, como afirmaciones relativas a la existencia de una media naranja, hasta que cuestionan “cómo se puede estar enamorado/a de varias personas a la vez”. Prácticamente un tercio de las personas jóvenes está de acuerdo en que “se puede estar enamorado/a de varias personas al mismo tiempo”, ni el sexo, ni la edad son relevantes, sí en cambio los estudios: mientras que las personas jóvenes con estudios secundarios obligatorios lo creen en el 26 %, las de superiores lo hacen en un 34 %. Las de ideología de izquierda están de acuerdo más que las de derecha (36 % frente al 27 %) y las católicas practicantes lo están en un 23,8 %.

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

Tabla 6.1. Opinión sobre las relaciones afectivas de las personas jóvenes en España según sexo y edad (% , 2023)

		De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Ns	Nc
Se puede estar enamorado/a de varias personas al mismo tiempo	<b>Varón</b>	32,9 %	19,7 %	45,7 %	1,4 %	0,4 %
	<b>Mujer</b>	28,4 %	18,6 %	50,4 %	2,1 %	0,6 %
	<b>15 a 19 años</b>	28,5 %	17,4 %	50,4 %	2,5 %	1,1 %
	<b>20 a 24 años</b>	31,8 %	17,8 %	48,6 %	1,6 %	0,3 %
	<b>25 a 29 años</b>	30,9 %	20,6 %	47,1 %	1,3 %	0,1 %
	<b>30 a 34 años</b>	31,4 %	20,7 %	46,0 %	1,4 %	0,5 %
	<b>Total</b>	30,7 %	19,2 %	48,0 %	1,7 %	0,5 %
Si se ama verdaderamente, se es fiel a la pareja siempre	<b>Varón</b>	70,6 %	18,3 %	9,7 %	1,3 %	0,1 %
	<b>Mujer</b>	73,8 %	14,8 %	9,6 %	1,3 %	0,5 %
	<b>15 a 19 años</b>	74,8 %	14,6 %	8,0 %	2,0 %	0,6 %
	<b>20 a 24 años</b>	71,5 %	16,5 %	10,3 %	1,6 %	0,1 %
	<b>25 a 29 años</b>	72,0 %	15,7 %	11,3 %	0,8 %	0,1 %
	<b>30 a 34 años</b>	70,4 %	19,1 %	9,3 %	0,9 %	0,3 %
	<b>Total</b>	72,2 %	16,6 %	9,7 %	1,3 %	0,3 %
Para cada persona existe alguien que es la pareja perfecta (su media naranja, el alma gemela)	<b>Varón</b>	46,6 %	27,5 %	23,7 %	1,8 %	0,3 %
	<b>Mujer</b>	50,0 %	24,9 %	22,7 %	1,9 %	0,5 %
	<b>15 a 19 años</b>	48,7 %	25,3 %	22,3 %	3,0 %	0,7 %
	<b>20 a 24 años</b>	48,5 %	24,3 %	25,2 %	1,8 %	0,2 %
	<b>25 a 29 años</b>	47,0 %	27,6 %	23,5 %	1,6 %	0,4 %
	<b>30 a 34 años</b>	48,8 %	27,6 %	22,1 %	1,1 %	0,4 %
	<b>Total</b>	48,3 %	26,2 %	23,2 %	1,8 %	0,4 %

Se puede estar enamorado/a de una persona a la que solo conoces por Internet	<b>Varón</b>	38,3 %	26,0 %	33,6 %	1,7 %	0,3 %
	<b>Mujer</b>	36,7 %	25,1 %	34,6 %	3,1 %	0,5 %
	<b>15 a 19 años</b>	35,1 %	23,1 %	38,4 %	2,4 %	1,0 %
	<b>20 a 24 años</b>	39,5 %	25,9 %	31,9 %	2,5 %	0,1 %
	<b>25 a 29 años</b>	39,0 %	26,4 %	31,9 %	2,5 %	0,2 %
	<b>30 a 34 años</b>	36,7 %	26,7 %	34,1 %	2,3 %	0,3 %
	<b>Total</b>	37,5 %	25,5 %	34,1 %	2,4 %	0,4 %

Fuente: EJ 2023.

Ante la pregunta sobre “si se ama verdaderamente, se es fiel a la pareja siempre”, las mujeres y las personas más jóvenes están más de acuerdo con esta afirmación que los hombres y las de la franja etaria superior. Destacan, por encima de la media, las personas que tienen a alguno de sus progenitores extranjeros (78 %) y las católicas practicantes (78,2 %). En cambio, las personas con estudios superiores (69 %) y de izquierda (69 %) son las que se sitúan en la franja más baja.

Respecto a la afirmación que “para cada persona existe alguien que es la pareja perfecta” (su media naranja, el alma gemela), existen pocas diferencias en relación con el género: el 50 % mujeres y 46,6 % hombres que están de acuerdo con esta idea; la edad no presenta diferencias, sí el nivel de estudios y la ideología: las personas de menor titulación y las de derecha son las que están más de acuerdo (57 % y 53 % respectivamente). Sobre si “se puede estar enamorado/a de una persona a la que solo conoces por Internet”, no hay diferencias por sexo ni edad y, nuevamente, las personas de izquierda y estudios superiores se muestran un poco más a favor (42 % y 39 %). Finalmente, a la pregunta de si “se puede estar enamorado/a de alguien y sentir deseo sexual por otra persona”, están de acuerdo más hombres (68 %) que mujeres (62 %) y las personas mayores de 30 años (69 %), las de estudios superiores (68 %) y las de izquierda (73 %).

Por otro lado, la EJ 2023 aborda la situación sentimental de las personas jóvenes, considerando para ello diferentes opciones más allá de las tradicionales de soltería y en pareja con proyecto común. Esta última opción puede ser considerada la más numerosa con un 45 % de las personas encuestadas que afirman que mantengo una relación afectiva y sexual con una persona con la

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

que comparto un proyecto común”, seguida de “no mantengo ningún tipo de relación ni sentimental ni sexual con nadie”, con un 31 % y, a mucha distancia, el resto de respuestas, todas muy minoritarias. No se aprecian diferencias significativas respecto al sexo.

Tabla 6.2. Situación sentimental según sexo y edad (% , 2023)

	Varón	Mujer	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	30 a 34 años	Total
<b>Mantengo una relación afectiva y sexual con una persona con la que comparto un proyecto común</b>	40,0 %	49,5 %	22,3 %	42,8 %	52,6 %	59,6 %	44,6 %
<b>No mantengo ningún tipo de relación ni sentimental ni sexual con nadie</b>	33,8 %	28,0 %	51,4 %	31,1 %	22,5 %	19,5 %	30,9 %
<b>Mantengo relaciones sexuales sin compromiso ni proyecto común con una sola persona</b>	10,1 %	8,7 %	8,4 %	10,3 %	10,5 %	8,5 %	9,4 %
<b>Mantengo relaciones sexuales sin compromiso ni proyecto común con más de una persona</b>	8,3 %	5,2 %	5,9 %	7,7 %	7,1 %	6,4 %	6,8 %
<b>Ninguna</b>	2,5 %	3,2 %	4,9 %	3,0 %	1,9 %	1,8 %	2,9 %
<b>Mantengo una relación afectiva sin relaciones sexuales</b>	1,4 %	2,4 %	3,6 %	1,4 %	1,9 %	0,6 %	1,9 %
<b>Mantengo relaciones afectivo-sexuales principalmente a través de Internet</b>	2,0 %	0,9 %	1,1 %	1,7 %	2,0 %	1,1 %	1,5 %

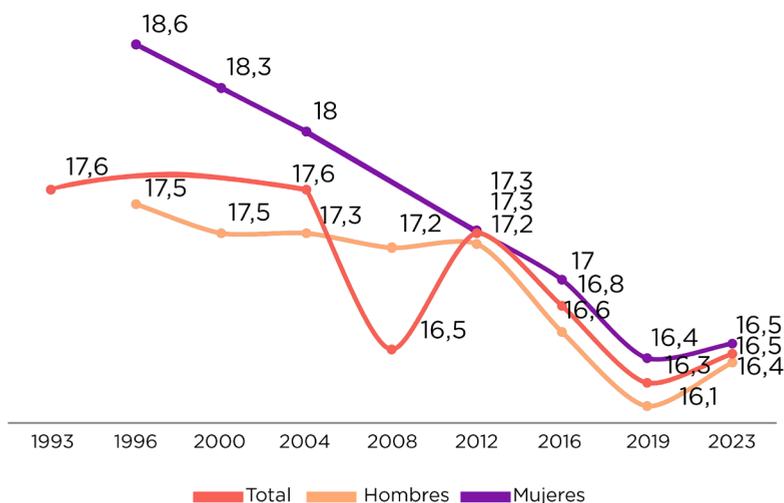
Fuente: EJ 2023.

Cabe resaltar que las variaciones por edad pueden ser resultado de los proyectos vitales asociados con la transición a la adultez temprana o la propia adultez. Solo destacan en un grado de acuerdo mayor en el enunciado “no mantengo ningún tipo de relación ni sentimental ni sexual con nadie” las personas de 15-19 años (51 %) y las que disponen de estudios primarios y secundarios obligatorios (36 % versus al 29 %), mientras que en “mantengo una relación afectiva y sexual con una persona con la que comparto un proyecto común” están más de acuerdo las de más de 30 años (60 %) y las de estudios superiores (49 % versus 38 % las de estudios primarios y secundarios obligatorios).

En relación con la edad de la primera relación sexual, el 21 % de las personas jóvenes afirma haber tenido relaciones sexuales antes de los 16 años, sin observarse diferencias sustanciales entre hombres (22 %) y mujeres (20 %). Al igual que en los datos obtenidos en la encuesta anterior, la media de edad de la primera relación sexual se mantiene en 16 años con un 18 % de jóvenes. En este sentido, se presentan diferencias por comunidades autónomas donde el porcentaje de personas tienen sus primeras relaciones antes. Destacan, en relación con el resto, Ceuta y Melilla con un 17 % que tienen su primera relación sexual a los 14 años, seguido de Canarias con un 11 % y Galicia y La Rioja, ambas con un 10 %.

Si se analiza la serie histórica, la edad de la primera relación sexual se ha mantenido en 17 años conforme a los datos obtenidos en las encuestas del 2004 al 2016 y, baja a los 16 años a partir de los datos en 2020, manteniéndose así en la actual encuesta. Sin embargo, donde sí se observa un cambio significativo de tendencia en el inicio de relaciones sexuales a edades tempranas es en el porcentaje de jóvenes que manifiesta haber mantenido relaciones sexuales antes de los 16 años. Mientras que en el año 2004 este porcentaje era únicamente del 7,7 %, el aumento ha sido exponencial a un 14 % en el 2008, un 17 % en el 2012, hasta llegar a un 21 % en la actual encuesta del 2023.

Gráfico 6.18. Edad media de primera relación sexual (% , 1993-2023)

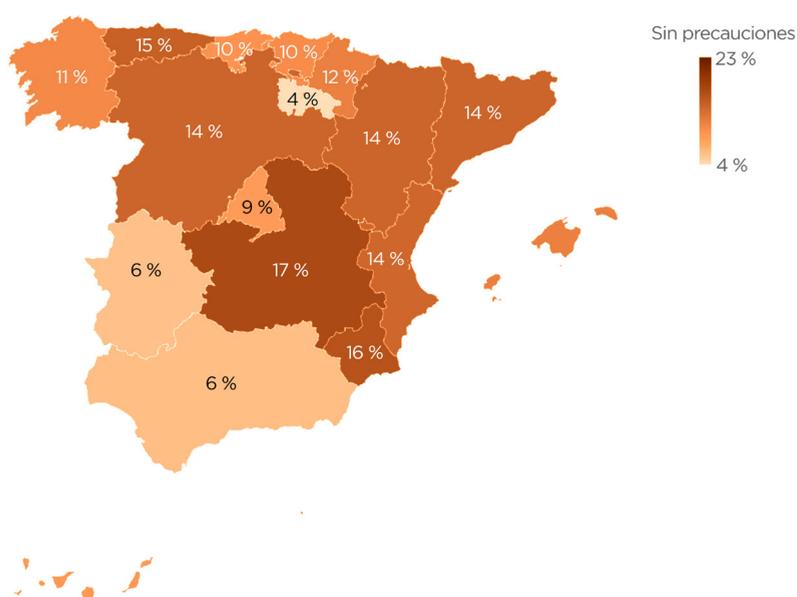


Fuentes: EJ 1993-2019 y EJ 2023.

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

A la hora de abordar las prácticas sexuales es preciso prestar atención a la salud sexual y reproductiva de los y las jóvenes. En materia de medidas para evitar embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual, a nivel geográfico, destacan Asturias, Galicia, Murcia, Navarra, Ceuta y Melilla como territorios en donde un mayor porcentaje de jóvenes (más del 10 %) declaran nunca haber utilizado anticonceptivos para prevenir embarazos o enfermedades de transmisión sexual. Por otro lado, si bien el 69 % de las personas encuestadas afirman haber utilizado condón externo como método anticonceptivo y de salud sexual, destaca que un 11 % de jóvenes declaran no haber tomado medidas de prevención en el último año, y un 9 % ha utilizado métodos naturales de prevención contra el embarazo, como el método del calendario o retirarse antes de eyacular.

**Mapa 6.1. Precauciones embarazo y enfermedades transmisión sexual por CC. AA. (% , 2023)**



Fuente: EJ 2023.

Resto de valores: Baleares (Illes): 12 %; Canarias: 9 % y Ceuta / Melilla: 23 %.

Si se analiza por grupo de edad, el rango de 30 a 34 años presenta el mayor porcentaje de personas que no utilizan ningún método de prevención (14 %), mientras que en el grupo de 20

a 29 años este porcentaje es del 10 %. Los únicos métodos anti-conceptivos que varían significativamente según la edad son el condón externo y la píldora anticonceptiva. Los grupos de menor edad tienen un mayor porcentaje de uso del condón externo (77 % entre 15 y 19 años frente al 62 % entre 30 y 34 años). En cambio, ocurre lo contrario con la píldora anticonceptiva, donde la diferencia es de casi 10 puntos porcentuales: un 25 % de las personas de 30 a 34 años la utiliza, en comparación con el 14 % de las personas de 15 a 19 años.

En relación con el consentimiento, más de un 10 % de las y los jóvenes manifiestan haber tenido relaciones sexuales que no habrían querido tener y Extremadura lidera el porcentaje con más de un 20 %; mientras que las personas más jóvenes, de entre 15 y 19 años, son la que menos declaran esta situación (8 %). Finalmente, es relevante notar que la suma del total de las respuestas que aluden al consentimiento muestra una diferencia sustancial por sexo, con un total de 19 % de hombres y 32 % de mujeres que responden afirmativamente a una de las siguientes situaciones: “no habría querido tener relaciones, pero me forzaron”, “he tenido relaciones que no hubiera querido tener” e “hice cosas de las que no estaba convencido/a”. Estos resultados refuerzan los datos obtenidos en el IV Macroestudio de violencia de género ‘Tolerancia Cero’ (2023) en el que un 17 % de los jóvenes varones entre 16 y 21 años no considera que forzar a una pareja a tener relaciones sexuales sin su consentimiento sea violencia sexual; percepción que contrasta con los resultados del informe “La situación de la violencia contra las mujeres en la adolescencia” en España (Díaz-Aguado *et al.*, 2021) que destaca que existe una relación entre chicas que afirman haberse sentido presionadas para situaciones sexuales no deseadas y aquellas que manifiestan haber sufrido violencia de género por parte de su pareja<sup>2</sup>.

## 6.4. Conclusiones

Los resultados muestran que el posicionamiento de las personas jóvenes frente a los temas relacionados con la igualdad de género es bastante complejo. Por un lado, tal como se mencionó

---

<sup>2</sup> En este apartado de la encuesta se preguntaba también por el consumo de pornografía y por el grado de inspiración en ella, el análisis de estos datos se encuentra en el capítulo 8 sobre cultura digital, dado que está directamente relacionado con el consumo en Internet.

al inicio, los estereotipos de género y las actitudes sexistas más hostiles y visibles son rechazadas por las personas jóvenes. Sin embargo, aún presentan mucha resistencia cuando se ahonda en las desigualdades de género como un problema estructural.

Tal como se ha expuesto, la primera parte de los resultados muestran que las personas jóvenes, en términos generales, cada vez se sienten menos identificadas con la lucha por el feminismo y por la lucha por la igualdad de género y continúa destacando la tendencia de los hombres a percibir el feminismo como una promoción de la supremacía femenina y no como un avance en la sociedad. La comparación con respecto a la encuesta anterior muestra una caída de 10 puntos porcentuales en cuanto al grado de identificación con la lucha por el feminismo y de 13 puntos porcentuales en la lucha por la igualdad de género. Estos resultados dejan entrever una confusión con respecto a los objetivos de la lucha feminista, que se interpretan como privilegios exclusivamente para las mujeres y no como defensa de la igualdad, no solo en materia de género, sino con una perspectiva interseccional de clase, raza, edad, etc. Más que entender el feminismo como una lucha contra estructuras opresoras, se entiende como una lucha entre hombres y mujeres, lo que desestabiliza la capacidad transformadora de las bases. En este sentido, la percepción de discriminación por parte de algunos hombres en el contexto del feminismo podría ser atribuida a la falta de referentes masculinos positivos dentro del movimiento, la instrumentalización del malestar masculino por parte de actores políticos de derecha y su reacción a la pérdida de privilegios históricos.

En esa misma línea, la segunda parte revela que un porcentaje importante de personas jóvenes, a pesar de detectar ciertas situaciones de injusticia o de discriminación, no necesariamente las relacionan con la desigualdad de género. Aquí, la diferencia de sexo es aún más notoria: las mujeres se muestran mucho más conscientes que los hombres de las desigualdades de género y de la necesidad de legislar en pro de la igualdad. Muchas de las iniciativas feministas, como el derecho al aborto, la remuneración del trabajo doméstico y la garantía de una presencia equilibrada de hombres y mujeres en altos cargos no son vistas por los hombres como medidas necesarias. En la línea de Velasco *et al.* (2013) se pone de manifiesto la creencia predominante entre los hombres de que la igualdad ya se ha alcanzado niega la existencia de la opresión patriarcal.

La percepción generalizada de que las mujeres ya han alcanzado grandes logros podría ser consecuencia de la cobertura mediática que se deriva de logros efectivamente alcanzados. Por ejemplo, aunque es probable que las personas jóvenes no sean del todo conscientes de los cambios en legislación y avances en concreto, sí que se ven afectados por el discurso social que se genera alrededor de temas como la equiparación del permiso de paternidad y maternidad, lo que podría dar la sensación de estar logrando la igualdad de género. Sin embargo, la monopolización y posibles sesgos del discurso generado a partir de estos avances puede invisibilizar desigualdades persistentes, como por ejemplo el hecho de la diferencia de salarios de hombres y mujeres a enero del 2024, siendo un 18,36 % superior en los hombres (UGT, 2024) o, aun más grave, el aumento de manifestaciones de la violencia género que, hasta junio de 2024, se saldó con 19 muertes de mujeres, un récord en 6 meses de lo que va de año solo equiparable a cifras alcanzadas en el 2015 para todo el año (Newtral, 2024).

Algo similar ocurre con los derechos LGTBIQ+, el grado de preocupación de las personas jóvenes disminuye cuando se habla de este colectivo específico en comparación con cuando se habla de las diferencias entre hombres y mujeres. La orientación sexual es clave para explicar el nivel de apoyo a iniciativas vinculadas a los derechos del colectivo LGTBIQ+. Las personas heterosexuales muestran mayor resistencia ante medidas como el cambio de sexo en el DNI. Por otro lado, los roles tradicionales de género, según la primera dimensión de Velasco *et al.* (2013), pueden percibirse en la cuarta parte de este capítulo correspondiente a las relaciones amorosas y las prácticas sexoafectivas. A pesar de que en gran medida los estereotipos de género y el sexismo tradicional encuentran cada vez más rechazo entre la población juvenil, al hablar de relaciones amorosas aún persisten las ideas sobre el amor romántico y la media naranja. Además, es preocupante señalar que un porcentaje significativo de jóvenes afirma haber tenido relaciones sexuales no consentidas, siendo las mujeres las más afectadas (32 % frente a un 19 % de los hombres). En este sentido, cabe destacar que, además de quienes responden haber tenido relaciones forzadas, otro grupo manifiesta haber tenido relaciones que no hubieran querido tener o hacer cosas de las que no estaban convencidos/as. Ello refuerza la premisa de Ruiz-Repullo *et al.* (2020) que afirman que si el concepto de consentimiento sexual no se establece claramente puede

desvirtuar la comprensión de la violencia sexual y mantener la idea de que solo se ejerce mediante fuerza física, pasando por alto las situaciones intimidantes que se pueden dar en relaciones de pareja. Todo ello invita a analizar críticamente el concepto de consentimiento, a entender las relaciones de poder subyacentes y la violencia sexual que se esconde bajo la apariencia de libre consentimiento.

En relación con las prácticas sexoafectivas, destaca la tendencia a la baja en la edad de la primera relación sexual, con un 21 % de jóvenes que se inician sexualmente antes de los 16 años. Aunque analizar las razones de estos resultados resulta complejo, un factor que podría ejercer cierta influencia en las conductas sexuales de las personas jóvenes podría ser el fácil acceso a contenido pornográfico, erótico y/o sexualmente explícito a edades tempranas en un contexto social digitalizado e hipersexualizado (ver capítulo 8).

### Recomendaciones

Los desafíos en torno a la percepción del feminismo y la igualdad de género entre la juventud reflejan una serie de problemáticas complejas, exacerbadas por el discurso mediático y el entorno digital. Por un lado, los logros alcanzados en términos de igualdad de género han generado la percepción de que las desigualdades ya no existen, invisibilizando las brechas aún persistentes. Además, la proliferación de *fake news* y bulos distorsiona los mensajes feministas, contribuyendo a la confusión y a la deslegitimación de estas luchas. Además, persisten ideas tradicionales sobre el amor romántico, y se evidencian comportamientos preocupantes en cuanto a la prevención de embarazos y enfermedades de transmisión sexual. Ante esta realidad, es necesario plantear una serie de recomendaciones para abordar estos desafíos:

- 1) *Discurso mediático e invisibilización de desigualdades*: los resultados parecen revelar que existe una percepción generalizada de que las mujeres ya han alcanzado la igualdad de género: una hipótesis podría ser que la cobertura mediática que se deriva de logros efectivamente alcanzados invisibiliza desigualdades persistentes. De allí la importancia de visibilizar las desigualdades de género con enfoque interseccional tanto en medios tradicionales y

digitales como en medios alternativos, espacios de educación formal y no formal y espacios de socialización juvenil.

- 2) *Fake news y bulos*: más allá de la invisibilización de desigualdades, existe una creciente tergiversación de los mensajes sobre las consignas feministas y los logros en materia de igualdad de género<sup>3</sup>. Por ello, la educación mediática con perspectiva crítica resulta fundamental para identificar informaciones falsas a partir de contrastar la información, identificar correctamente las fuentes y detectar elementos distorsionadores.
- 3) *Entorno digital y discurso antifeminista*: las plataformas digitales se han convertido en espacios donde existe toda una “esfera misógina” con mucha presencia de jóvenes. El discurso de pérdida de privilegios de los hombres está calando entre la población de hombres jóvenes que encuentran en las mujeres a las “culpables perfectas” de la precariedad laboral (las mujeres tienen preferencia, se les escoge solo por ser mujeres, etc.), la soledad de los hombres (las mujeres son más exigentes, menos comprensivas), entre otros. Además, se proclama el trato injusto que reciben los hombres como colectivo, al ser mal vistos y acusados de actitudes impropias que en muchos casos afirman ser inocentes. Ante ello, se hace necesario contrarrestar los discursos misóginos y antifeministas desde una aproximación desculpabilizadora, desde la comprensión de la complejidad de lo que significa ser hombre joven hoy en día; jóvenes que fueron socializados para ser hombres con características masculinas hegemónicas y que hoy se sienten juzgados socialmente por cumplir ese mandato. Desmontar el antifeminismo desde la propia vivencia feminista, más allá del género, promoviendo masculinidades cuidadoras y disidentes que resulten liberadoras para los propios chicos resulta clave para ello.
- 4) *Feminismo como lo hegemónico*: desde el momento en que la lucha feminista pasa a ser parte de la agenda política, se convierte en una lucha institucional, más allá de los matices y alcances de esta lucha. Por lo tanto, la juventud como etapa de negociación con el mundo puede encontrar en la lucha feminista, liderada además en muchos casos por

---

<sup>3</sup> Ver [Madita.es](https://www.madita.es) y [Newtral](https://www.newtral.es)

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

personas adultas e instituciones, un motivo de rebelión. Si la promoción de la igualdad de género es “lo oficial” en las escuelas y “lo impuesto” por ley, lo rebelde es ser antifeminista. Por lo tanto, estrategias de educación formal y no formal que ayuden a entender que el movimiento feminista promueve una lucha interseccional que busca una sociedad más justa y que los logros y presencia institucional de mujeres no son más que una pequeña parte de la complejidad de entramados de opresiones, podría ayudar a redirigir este rechazo, por ejemplo, hacia valores promovidos por el sistema neoliberal en términos globales, como la conciencia sobre el hiperconsumo, la manipulación de los discursos mediáticos, etc.

- 5) *Educación sexoafectiva*: en línea con la Estrategia Juventud 2030 que propone una educación afectivosexual que evite embarazos no deseados y promueva unas relaciones sexoafectivas saludables y satisfactorias, libres de violencias, se recomienda fortalecer la educación sexoafectiva integral en las políticas de juventud, que aborden temas como el consentimiento, la gestión emocional y la construcción de relaciones saludables, además de prevenir embarazos y ETS. Es fundamental desmontar los mitos del amor romántico tradicional y contrarrestar la pornografía como fuente educativa, así como promover una reflexión crítica sobre sus efectos en la percepción de las relaciones sexuales. Se propone incorporar la educación sexoafectiva integral en el currículo escolar, capacitar a docentes para abordar temas como el consentimiento y lanzar campañas de sensibilización pública que cuestionen los estereotipos del amor romántico. Además, se sugiere organizar espacios de diálogo crítico sobre la pornografía, ampliar el acceso a apoyo psicológico en los centros educativos y colaborar con influencers para difundir mensajes sobre sexualidad y respeto en redes sociales.

## Referencias bibliográficas

- Bonilla-Algovia, E. & Rivas-Rivero, E. (2020). Diseño y Validación de la Escala de Mitos del Amor Romántico. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 4(57), 119.
- Breen, A. & Karpinski, A. (2008). What's in a name? Two approaches to evaluating the label feminist. *Sex Roles*, 58, 299-310.
- De la Peña, E. M., Ramos, E., Luzón, J. M. & Recio, P. (2011). *Sexismo y Violencia de Género en la juventud andaluza e impacto de su exposición en menores. Proyecto de Investigación Detecta*. Sevilla, España: Instituto Andaluz de la Mujer, Fundación Mujeres y Universidad.
- Díaz-Aguado, M. J., Martínez, R., Martín, J. & Falcón, L. (2021). *La situación de la violencia contra las mujeres en la adolescencia en España*. Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género. Ministerio de Igualdad.
- De Miguel, A. (2015). *Neoliberalismo sexual: El mito de la libre elección*. Madrid: Cátedra.
- Expósito, F., Moya, M. C. & Glick, P. (1998). Ambivalent sexism: Measurement and correlates. *International Journal of Social Psychology*, 13(2), 159-169, [en línea], disponible en: <https://doi.org/10.1174/O21347498760350641>, [consultado el 09/06/2024].
- Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Trans, Bisexuales, Intersexuales y más (2023). *Estado del odio. Estado LGTBI+ 2023. Encuesta española personas LGTBI+*, [en línea], disponible en: [https://felgtbi.org/wp-content/uploads/2023/12/Informe\\_DDOO23\\_felgtbi.pdf](https://felgtbi.org/wp-content/uploads/2023/12/Informe_DDOO23_felgtbi.pdf), [consultado el 01/07/2024].
- Fernández-Montaña, P. (2015). Trabajo Social Feminista: Una revisión teórica para la redefinición práctica. *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 5(9), 24-39, [en línea], disponible en: <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v5i9.3299>, [consultado el 09/06/2024].
- Garaigordobil, M. & Larrain, E. (2020). Acoso y ciberacoso en adolescentes LGTB: Prevalencia y efectos en la salud mental. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 62, 79-90.
- García Jiménez, M., Cala Carrillo, M. J. & Trigo Sánchez, M. E. (2016). Conocimiento y actitudes hacia el feminismo. FEMERIS: Revista Multidisciplinar De Estudios De

## 6. Género, feminismo y prácticas socioafectivas de la juventud

- Género, 1(1/2), 95-112, [en línea], disponible en: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/FEMERIS/article/view/3229>, [consultado el 01/07/2024].
- García-Mingo, E. & Díaz-Fernández, S. (2023). Mapping Research on Online Misogyny and Manosphere in Spain: The Way Ahead. *Masculinities & Social Change*, 12(3), 293-309, [en línea], disponible en: <https://doi.org/10.17583/mcs.11882>, [consultado el 09/06/2024].
- Ging, D., & Siapera, E. (2018). Special issue on online misogyny. *Feminist Media Studies*, 18(4), 515-524, [en línea], disponible en: <https://doi.org/10.1080/14680777.2018.1447345>, [consultado el 09/06/2024].
- Glick, P. y Fiske, S. (1996). The ambivalent sexism inventory: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*. 12, [en línea], disponible en: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>, [consultado el 09/06/2024].
- González-Rivera, I. & Díaz-Loving, R. (2019). Efecto de la creencia en el mundo justo sobre el sexismo ambivalente. *Psicología Iberoamericana*, 27(2), [en línea], disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133962309005>, [consultado el 01/07/2024].
- Güelfo, M. (2015). El neomachista. 10 frases para detectarlo. #Ineditviable, [en línea], disponible en: <http://ineditviable.blogspot.com/2015/06/el-neomachista-10-frases-para-detectarlo.html>, [consultado el 10/06/2024].
- Instituto Nacional de Estadística (2021). *Estadística de Violencia Doméstica y Violencia de Género*.
- Instituto de la Juventud (2020). *Informe Juventud en España 2020*, [en línea], disponible en: [https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2021/11/informe\\_juventud\\_espana\\_2020\\_0\\_1\\_wdb\\_v1.pdf](https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2021/11/informe_juventud_espana_2020_0_1_wdb_v1.pdf), [consultado el 10/06/2024].
- Lázaro González, L. (2020). Micromachismos en las redes sociales como expresión de una racionalidad patriarcal actual (Trabajo de grado). Universidad de Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Lorente, M. (2009). *Los nuevos hombres nuevos: Los miedos de siempre en tiempo de igualdad*, Destino.
- Martínez, J. E. (2011). *Los neomachistas* [mensaje en un blog]. Biblioteca Virtual sobre masculinidades, [en línea], disponible en: <https://bibliovirtualmasculinidades.blogspot.com/2011/02/el-salvador-los-neomachistas-julia.html>, [consultado el 25/06/2024].

- Menéndez, M. I., Amigot Leache, P. & Iturbide Rodrigo, R. (2021). Narrativas sexistas y hostilidad en foros de prensa digital: Análisis en diarios de ámbito local. *Investigaciones Feministas*, 12(1), 5-17, [en línea], disponible en: <https://doi.org/10.5209/infe.68665>, [consultado el 10/06/2024].
- Menéndez, M. I. (2012). El reto de la igualdad ante la opinión pública o cómo la prensa construye el neomachismo. En *IV Congreso Internacional Latina de Comunicación Social*, 4 de diciembre de 2011, Santa Cruz de Tenerife.
- Moreno Azqueta, C. (2019). *Semióticas de la virginidad masculina. Una introducción al análisis de discurso de la comunidad INCEL (Involuntarily Celibate)*. En *Investigación joven con perspectiva de género IV*. Universidad Carlos III de Madrid, Instituto Universitario de Estudios de Género, [en línea], disponible en: <https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/4b8ad28b-3e36-4e76-ba77-d9563f5ea896/content>, [consultado el 10/06/2024].
- Ramsey, L., Haines, M., Hurt, M. M. & Nelson, J. (2007). Thinking of others: Feminist identification and the perception of others' beliefs. *Sex Roles*, 56, 611-616.
- Rodríguez-Castro, Y. & Alonso-Ruido, P. (2017). Evaluación de las actitudes hacia la diversidad sexual de adolescentes del ámbito semi-rural gallego. *Revista De Estudios E Investigación En Psicología y Educación*, (02), 005-009, [en línea], disponible en: <https://doi.org/10.17979/reipe.2017.0.02.2276>, [consultado el 10/06/2024].
- Ruiz-Palomino, E., Ballester-Arnal, R., Gil-Llario, M. D., Giménez-García, C. & Nebot-García, J. E. (2020). Orientación sexual y salud mental en jóvenes universitarios españoles. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 199-206, [en línea], disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/3498/349863388020/html/>, [consultado el 05/07/2024].
- Ruiz-Repullo, C., López-Morales, J. & Sánchez-González, P. (2020). Violencia de género y abuso de alcohol en contextos recreativos. *Revista Española de Drogodependencias*, 45 (2), 13-22.
- Sánchez, J. (2018). ¿Qué es el neomachismo? *Juventud Rebelde*, [en línea], disponible en: <https://www.juventudrebelde.cu/suplementos/sexo-sentido/sabias-que/2018-09-21/sabias-que-125>, [consultado el 27/06/2024].
- Velasco-Martínez, A., Vázquez Donoso, T. & García, M. Á. (2013). Actitudes e identificación feminista en la juventud. En *II Congreso Internacional AIDIPE*, Alicante.
- Velasco-Martínez, A. (2016). *“No soy feminista, pero...”: Mitos y creencias de la juventud universitaria sobre el feminismo* (Tesis doctoral). Universitat de Barcelona, Barcelona.

### Fuentes estadísticas

- Centro de Investigaciones Sociológicas (2023). *Percepciones sobre la igualdad entre hombres y mujeres y estereotipos de género*, [en línea], disponible en: [https://www.cis.es/documents/d/cis/es3428mar\\_HyM\\_A](https://www.cis.es/documents/d/cis/es3428mar_HyM_A), [consultado el 25/06/2024].
- Comisión Europea (2023). *How can youth practitioners deal with current polarisation around masculinity?* (RAN Youth and Education, 12-13 June 2023), [en línea], disponible en: [https://home-affairs.ec.europa.eu/system/files/2023-09/ran\\_YE\\_how\\_youth\\_practitioners\\_deal\\_with\\_current\\_polarisation\\_around\\_masculinity\\_12-13062023\\_en.pdf](https://home-affairs.ec.europa.eu/system/files/2023-09/ran_YE_how_youth_practitioners_deal_with_current_polarisation_around_masculinity_12-13062023_en.pdf), [consultado el 25/06/2024].
- Comisión Europea, Dirección General de Justicia y Consumidores (2021). *Report on gender equality in the EU* (Publications Office), [en línea], disponible en: <https://data.europa.eu/doi/10.2838/57887>, [consultado el 30/06/2024].
- European Institute for Gender Equality (2023). *Gender Equality Index 2023. Towards a green transition in transport and energy*, Publications Office of the European Union.
- European Parliamentary Forum for Sexual and Reproductive Rights (2020). *Acceso limitado: Libro blanco sobre el déficit en el acceso a la anticoncepción en Europa*, [en línea], disponible en: [https://www.epfweb.org/sites/default/files/2020-05/spanish\\_white\\_paper.pdf](https://www.epfweb.org/sites/default/files/2020-05/spanish_white_paper.pdf), [consultado el 30/06/2024].
- European Parliamentary Forum for Sexual and Reproductive Rights. (2022). *Contraceptive use and awareness among young people in the European region*, [en línea], disponible en: <https://www.epfweb.org/node/929>, [consultado el 30/06/2024].
- European Union Agency for Fundamental Rights (2024). *LGBTIQ equality at a crossroads. Progress and Challenges*, [en línea], disponible en: [https://fra.europa.eu/sites/default/files/fra\\_uploads/fra-2024-lgbtiq-equality\\_en.pdf](https://fra.europa.eu/sites/default/files/fra_uploads/fra-2024-lgbtiq-equality_en.pdf), [consultado el 30/06/2024].
- Eurostat (2021). *Gender pay gaps in the European Union - a statistical analysis*, [en línea], disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/3888793/13484385/KS-TC-21-004-EN-N.pdf/69965821-22ed-7c56-c859-cd7b10e011c5?t=1633341826751>, [consultado el 30/06/2024].
- Fundación Mutua Madrileña & Antena 3 Noticias (2023). *IV Macroestudio de violencia de género 'Tolerancia Cero'*, [en línea], disponible en: [https://www.atresmedia.com/documents/2023/11/23/D1E50ED2-3CE6-4B6A-A723-7F559F68196E/iv\\_macroestudio\\_violencia\\_de\\_genero\\_tolerancia\\_cero\\_2023.pdf](https://www.atresmedia.com/documents/2023/11/23/D1E50ED2-3CE6-4B6A-A723-7F559F68196E/iv_macroestudio_violencia_de_genero_tolerancia_cero_2023.pdf), [consultado el 01/07/2024].

- Muniesa, M. P., Fernández Villazala, T., Máñez Cortinas, C. J., Herrera Sánchez, D., Martínez Moreno, F., San Abelardo Anta, M. Y., Rubio García, M., Gil Pérez, V., Santiago Orozco, A. M., Gómez Martín, M. Á., Méndez Matos, G., Gómez Esteban, J., Amado Hernández, M. P., González González, M. & Matilla Molina, A. (2022). *Informe de evolución de delitos de odio 2022*. Ministerio del Interior, [en línea], disponible en: [https://www.interior.gob.es/opencms/export/sites/default/galleries/galeria-de-prensa/documentos-y-multimedia/balances-e-informes/2022/Informe\\_Evolucion\\_delitos\\_odio\\_2022.pdf](https://www.interior.gob.es/opencms/export/sites/default/galleries/galeria-de-prensa/documentos-y-multimedia/balances-e-informes/2022/Informe_Evolucion_delitos_odio_2022.pdf), [consultado el 25/06/2024].
- Rivera, F., Luna, S., Ramos, P., Moreno, M. C., Salado, V., Moreno-Maldonado, C., Paniagua, C., Ciria-Barreiro, E., Leal-López, E., Villafuerte-Díaz, A. M. & Velo, S. (2022). ¿Qué opinan los niños niños, niñas y adolescentes?: Resultados de la tercera edición del Barómetro de Opinión de Infancia y Adolescencia. UNICEF, [en línea], disponible en: <https://www.unicef.es/publicacion/barometro-infancia-adolescencia/informe-2021-2022>, [consultado el 25/06/2024].
- Rodríguez, E., Calderón, D., Kuric, S. & Sanmartín, A. (2021). *Barómetro Juventud y Género 2021: Identidades, representaciones y experiencias en una realidad social compleja*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad, [en línea], disponible en: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5205628>, [consultado el 30/06/2024].
- Sanmartín, A., Gómez, A., Kuric, S. & Rodríguez, E. (2023). *Barómetro Juventud y Género 2023*. Madrid: Centro Reina Sofía de Fad Juventud, [en línea], disponible en: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10144131>, [consultado el 30/06/2024].
- Sanmartín, A., Kuric, S. & Gómez, A. (2022). *La caja de la masculinidad: Construcción, actitudes e impacto en la juventud española*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación Fad Juventud, [en línea], disponible en: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7319236>, [consultado el 30/06/2024].
- Sigma Dos (2021). *Discursos de odio sexistas en redes sociales y entornos digitales*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad, [en línea], disponible en: <https://doi.org/10.5281/zenodo.4580436>, [consultado el 01/07/2024].
- Vicesecretaría General Unión General de Trabajadoras y Trabajadores (2024). *Informe Día de la Igualdad Salarial*, [en línea], disponible en: [www.ugt.es/sites/default/files/informe%20brecha%20salarial%202024.pdf](http://www.ugt.es/sites/default/files/informe%20brecha%20salarial%202024.pdf), [consultado el 27/06/2024].
- World Economic Forum (2022). *Global Gender Gap Report 2022*, [en línea], disponible en: [https://www3.weforum.org/docs/WEF\\_GGGR\\_2022.pdf](https://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2022.pdf), [consultado el 27/06/2024].